



**Un jardín en el cielo: acción performática sobre la relación de las mujeres de mi familia  
materna con las prácticas del cuidado del jardín**

Marieta Gómez Henao

Maestra en Arte Dramático

Asesora

Ana Milena Restrepo Herrera, Performer y Maestra en Arte Dramático

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Arte Dramático

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

<b>Cita</b>	(Gómez Henao, 2024)
<b>Referencia</b>	Gómez Henao, M, (2024). <i>Un jardín en el cielo: acción performática sobre la relación de las mujeres de mi familia materna con las prácticas del cuidado del jardín</i>
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	[Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Centro de Documentación Artes

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

### **Dedicatoria**

Quisiera dedicar el presente trabajo a todas las mujeres en el mundo, sobre todo a aquellas que sueñan con estudiar y obtener un título universitario, pero no tienen las posibilidades económicas, sociales, físicas y/o mentales para hacerlo.

Quiero dedicar también esta investigación a mi madre y mi padre que tampoco pudieron estudiar, pero han hecho todos los esfuerzos para que sus hijos y su hija lo hagan.

Por último, dedico este trabajo a todas las mujeres que cuidando un jardín cuidamos de nosotras mismas.

### **Agradecimientos profundos**

A Ana Milenaria por iluminar mi camino en la investigación.

A Sara, mi amor, por animarme siempre y por acompañarme en la búsqueda de la pregunta.

A mis tías y a mi madre por dejarme entrar a su jardín y a sus vidas.

A mí misma, por hacer lo impensable.

## Tabla de contenido

Resumen .....	7
Abstract .....	8
Introducción .....	9
Objetivos .....	11
Referentes estéticos y teóricos .....	12
Método de trabajo artístico empleado .....	18
Memoria del proceso creativo .....	27
Resultados y logros de la investigación creativa.....	48
Conclusiones .....	63
Referencias .....	67

### **Lista de tablas**

Tabla 1. Taxonomía simbólica de las plantas usadas en la performance.....51

### Lista de imágenes

Imagen 1. Entrevista a mi madre, Parte 1. ....	39
Imagen 2. Entrevista a mi madre, Parte 2. ....	40
Imagen 3. Entrevista a mi madre, Parte 3. ....	41
Imagen 4. Entrevista a mi madre, Parte 4. ....	42
Imagen 5. Flyer de la acción performática. ....	48
Imagen 6. Artista mirando las recolectoras de café. ....	50
Imagen 7. Taxonomía simbólica del Cuerno Perenne.....	53
Imagen 8. Taxonomía simbólica de la Penca Sábila. ....	53
Imagen 9. Taxonomía simbólica de la Chaflera.....	54
Imagen 10. Fotografía de la artista bajo el agua de las plantas. ....	55
Imagen 11. Fotografía de la Danza Contemporánea de La Penca Colgada. ....	56
Imagen 12. Entrevista a doña Mercedes Cano, Parte 1. ....	63
Imagen 13. Entrevista a doña Mercedes Cano, Parte 2. ....	64

## Resumen

El trabajo explora el rol histórico y cultural de las mujeres como guardianas de la vida, una responsabilidad que ha sido transmitida de generación en generación. En mi contexto familiar como única hija mujer, heredé conocimientos y habilidades necesarias para el cuidado del hogar, abarcando desde la cocina hasta el cuidado del jardín. Cuestiono entonces las consecuencias de ese sistema patriarcal y busco entender las estrategias que las mujeres de mi familia materna han desarrollado para encontrar espacios propios.

La exploración se centra en las prácticas de cuidado del jardín, que simbolizan resistencia y conexión con la tierra, especialmente en el contexto del desplazamiento forzado en Colombia. El objetivo del trabajo es crear una imagen performática que refleje la relación de las mujeres de mi familia con el jardín, recopilando narrativas y transformándolas en movimientos físicos y simbólicos. Busco entender, a través de mi propio cuerpo, el significado profundo del jardín en sus vidas y cómo estas prácticas se han convertido en estrategias vitales.

*Palabras clave:* acción performática, cuidado del jardín, prácticas vitales, simbolismo, performance

### **Abstract**

The work explores the historical and cultural role of women as guardians of life, a responsibility that has been passed down from generation to generation. In my family context as the only daughter, I inherited the knowledge and skills necessary for home care, ranging from cooking to gardening. I then question the consequences of this patriarchal system and seek to understand the strategies that the women in my maternal family have developed to find their own spaces.

The exploration focuses on gardening practices, which symbolize resistance and connection to the land, especially in the context of forced displacement in Colombia. The aim of the work is to create a performative image that reflects the relationship of the women in my family with the garden, by collecting narratives and transforming them into physical and symbolic movements. Through my own body, I seek to understand the profound significance of the garden in their lives and how these practices have become vital strategies.

*Keywords:* performative action, garden care, vital practices, symbolism, performance

## Introducción

*Vi a mi abuela hablarles a las plantas, veo a mi madre y a mis tías hablarles a las plantas y ahora yo también converso con ellas.*

*Marieta Gómez*

Históricamente las mujeres han sido las guardianas de la vida, ya sea por elección personal o asignación cultural, hemos llevado el peso de esta responsabilidad de generación en generación. Se nos ha enseñado que dependen de nosotras no solo nuestros hermanos, hijos, esposos y padres, sino también el hogar familiar, el jardín y hasta las mascotas. Todas las vidas se nutren de las mujeres dentro y fuera de lo doméstico.

La historia de mi familia no ha sido la excepción a esta tradición, al ser la única hija mujer en mi núcleo familiar heredé todos los conocimientos necesarios para sostener y preservar un hogar. He sido dotada de habilidades que abarcan desde la cocina y la limpieza minuciosa, hasta la costura y el cuidado compasivo de los enfermos. He aprendido a ser amorosa, maternal y a cuidar cada detalle de un jardín con destreza y paciencia. Mi educación -tanto en el ámbito familiar como escolar- me ha moldeado como una mujer equipada para satisfacer las expectativas de una sociedad patriarcal. Sin embargo, *la rebeldía* de mi adolescencia me llevó a plantear preguntas profundas sobre las consecuencias de este sistema cultural, y ahora en mi edad adulta quiero preguntarme por las estrategias de vida y de juego desarrolladas por las mujeres de mi familia que les permitieron encontrar espacios para ellas. Parto de la idea de que tenemos un conocimiento valioso y profundo sobre el cuidado, la creatividad y la compasión, y estas cualidades las deseo compartir y celebrar en mi propia identidad. Por ello es importante que exista un proceso cuidadoso de recopilación de las vidas y experiencias de mis tías y mi madre alrededor de las prácticas del cuidado del jardín que nos lleve a comprender de qué manera esas prácticas se hicieron fuga del sistema patriarcal.

Esta exploración que rodea mi genealogía materna representa un aspecto común en las familias antioqueñas (y quizá de otros lugares del país), que se han visto relegadas al desplazamiento forzado y el destierro como consecuencia del conflicto armado colombiano. Este rasgo social en la historia de nuestro territorio es determinante en la relación que tienen las mujeres de mi familia

materna con el jardín, porque simbólicamente son acciones de resistencia que permanecen incluso fuera de la tierra de origen: llevarse consigo las plantas, cuidar de las plantas encontradas en el nuevo lugar, intercambiar plantas con otras familias y demás acciones de consolidación y cuidado del jardín, han constituido recuerdos, emociones y significados profundos que han ayudado a rehacer y sostener la vida, a mantener una conexión con la tierra y a configurar el paisaje urbano con las costumbres de los contextos rurales.

Por todo lo anterior me enfocaré en las prácticas de cuidado del jardín que han sido una parte esencial de la vida de algunas mujeres en mi familia materna. En consecuencia, el objetivo de este trabajo es crear una imagen performática mediante la exploración de la relación de las mujeres de mi familia materna y el cuidado del jardín. Este método propone recopilar narrativamente las vivencias que han enriquecido y profundizado la conexión de estas mujeres con el jardín, luego explorar físicamente las imágenes que nacen de las historias más profundas de las mujeres investigadas para generar secuencias de movimientos que sostendrán la acción performática. Y por último configurar semióticamente los elementos que componen la imagen resultante.

Al inicio del proyecto concebí la idea de crear una puesta en escena dramática para representar las prácticas de cuidado del jardín que caracterizan a las mujeres de mi familia materna, sin embargo, durante las sesiones de asesoría y las exploraciones escénicas llegué a comprender que el ámbito de lo dramático resultaba demasiado limitado para mi propósito. Mi deseo no era solamente representar la vida sino más bien entender, a través de mi propio cuerpo, el simbolismo y el significado profundo que el jardín tiene en la vida de las mujeres de mi familia y en la mía; y cómo estas prácticas se convirtieron en estrategias vitales para nosotras.

En esta imagen invoco las fuerzas que sostienen la vida de mis tías y mi madre. Sus fugas se convierten en movimiento, en una danza única que pertenece indiscutiblemente a cada una de ellas. En lugar de ocuparme de reproducir sus acciones, transformé sus cuidados en una partitura creadora de un lenguaje de movimientos que buscan habitar la esencia de la conexión con el cuidado del jardín y dar paso al verdadero significado de esas prácticas: estrategias vitales para cuidar de sí mismas.

## **Objetivos**

### **3.1 Objetivo general**

Crear una imagen performática mediante la exploración de la relación de las mujeres de mi familia materna y el cuidado del jardín.

### **3.2 Objetivos específicos**

- Recopilar narrativamente las vivencias que han enriquecido y profundizado la conexión de estas mujeres con el jardín.
- Explorar físicamente las imágenes que nacen de las historias más profundas de las mujeres investigadas para generar secuencias de movimientos que sostendrán la acción performática.
- Configurar semióticamente los elementos que componen la imagen resultante.

### Referentes estéticos y teóricos

Las prácticas de cuidado del jardín realizadas por las mujeres de mi familia materna desbordaron el sistema patriarcal, porque, aunque es un cuidado que responde a lo doméstico, para ellas ha significado una estrategia vital para su propio cuidado.

En mi familia a lo largo de las generaciones, el conocimiento del cuidado de las plantas y -en un sentido más amplio- el cuidado de la vida misma, ha sido transmitido principalmente a las mujeres. En mi caso, como la única hija nacida mujer, he sido la receptora de esta valiosa herencia que se ha transmitido de mis bisabuelas a mis abuelas, de ellas a mis tías y mi madre y ahora de mi madre a mí.

A partir de estas experiencias de cuidado se transmiten valores, conocimientos y prácticas que se transforman de acuerdo con los territorios en donde acontecen y las formas en que se han construido los símbolos en torno a esta actividad. El presente trabajo tiene el interés de explorar, a través de la performance, las imágenes que componen la relación de algunas mujeres de mi familia materna con el cuidado del jardín y cómo ese saber se transformó en una estrategia vital para ellas.

Se decide La Performance porque no había intención de representar la vida sino de entender, a través del cuerpo, el simbolismo y el significado profundo que el cuidado del jardín tiene en las vidas de las mujeres investigadas. Diana Taylor (2015) quien refiere que para Turner (1986) "las performances revelaban el carácter más profundo, genuino e individual de una cultura (...) propuso que los pueblos podían llegar a comprenderse entre sí a través de sus performances" (p. 36), Turner abre entonces la posibilidad de que, tras el rastreo de las historias y la exploración escénica aparezcan rasgos comunes en las narraciones que apunten a las características de una posible cultura familiar alrededor del jardín.

Al profundizar en la noción de Repertorio de Diana Taylor, que conceptualiza el repertorio como una memoria corporal que abarca diversas formas de expresión efímera (2015), se revela un enfoque significativo hacia la transmisión de experiencias culturales. Taylor, al referirse a performances, gestos, oralidad, movimiento, danza, canto y otros actos considerados como un saber efímero y no reproducible, subraya la riqueza y diversidad de manifestaciones que constituyen este repertorio. Al incorporar esta perspectiva a la acción performática, se busca trascender la mera representación y, en su lugar, utilizar el cuerpo como un medio para articular y materializar

complejas conexiones. En este contexto, la elección de presentar las prácticas de cuidado del jardín en relación con las estrategias de vida de las mujeres de la familia adquiere un matiz significativo.

Encarnar estas prácticas a través del propio cuerpo supone afirmar no solo la herencia cultural y las tradiciones transmitidas, sino también resaltar la presencia viva y evolutiva de esas experiencias en el individuo actual. La acción performática, por lo tanto, se convierte en un acto de afirmación personal y cultural, en el que el cuerpo no solo se convierte en un vehículo de expresión, sino también en un portador activo de la historia y la evolución de prácticas que han perdurado a lo largo del tiempo. Esta intersección entre el repertorio como memoria corporal y la acción performática se traduce en una narrativa encarnada que revela las complejidades de la conexión entre las prácticas culturales y las estrategias de vida. En última instancia, la performance se convierte en un medio para reafirmar la continuidad de estas experiencias de resistencia y subrayar su relevancia en la contemporaneidad.

A fin de crear una imagen performativa decidí recopilar información basada en el concepto de *Repertorio* de Diana Taylor que menciona lo siguiente: “el repertorio (...) actúa como memoria corporal: performances, gestos, oralidad, movimiento, danza, canto y, en suma, todos aquellos actos pensados generalmente como un saber efímero y no reproducible.” (Taylor, 2015, p. 56), esta cita resalta la idea de que el Repertorio como memoria corporal, abarca una variedad de expresiones fugaces que definen y transmiten experiencias culturales. Al aplicar este concepto a la acción performática busco presentar, a través de mi cuerpo, las complejas conexiones entre las prácticas de cuidado del jardín y las estrategias de vida de las mujeres de mi familia, reafirmando con mi cuerpo que esas prácticas también están en mí y destacando la evolución de esas experiencias a lo largo del tiempo y en diferentes contextos históricos y sociales.

Por su parte Antonio Prieto (2017) menciona que

"vestirse, comer, caminar tienen cierta cualidad performática en el sentido que son conductas aprendidas como las técnicas del cuerpo estudiadas por Marcel Mauss y por ende culturalmente significativas. Schechner explica que estos haceres pueden formar “secuencias de conducta” (...) que usamos en situaciones específicas de la vida diaria a fin de influir en la percepción que se tiene de nosotros". (p. 39)

Entendiendo esto se puede pensar en las culturas como un sistema de comportamientos aprendidos y transmitidos de generación en generación; cuando una nueva criatura nace en una comunidad, se le enseña cómo debe comportarse para pertenecer al grupo social que lo recibe.

En el contexto de las mujeres investigadas se pueden ver comportamientos similares, formas semejantes de expresarse y principios de vida en común. Esto puede darse porque son familia, pero sobre todo porque son mujeres criadas en una estructura patriarcal y rural de hace más de cincuenta años. También se pueden ver narraciones específicas de cada una; por ejemplo, Dolores, la mayor de las hermanas, tiene más de setenta años y hace aproximadamente cincuenta vive sola con sus plantas, esto era una rareza décadas atrás. Por violencia intrafamiliar Dolores se separa de su esposo con el que se casó bajo engaños.

Dolores fue señalada de ‘loca’, ‘amargada’ y ‘beata’. Cuando eligió salvar su vida y liberarse de su esposo fue castigada por su comunidad porque olvidó las “secuencias de conducta” aprendidas que menciona Prieto (2017). Por su parte Marleny y Nohelia siempre han atendido las necesidades domésticas, el cuidado de los hijos e hijas y han tenido un jardín en casa incluso confrontando por ello a sus esposos y sorteando la ausencia de ayuda por parte de los hijos e hijas. Ellas encontraron un lugar de propiedad en estas prácticas de cuidado, aún dentro de la subyugación del género que les deja sin el tiempo suficiente para cuidar de ellas mismas.

Judith Butler (2007) en su libro *El género en disputa: feminismo y la subversión de la identidad* dice al respecto:

Algunos tipos de “identidades de género” no se adaptan a esas reglas de inteligibilidad cultural, dichas identidades se manifiestan únicamente como defectos en el desarrollo o imposibilidades lógicas en el interior de ese campo. No obstante, su insistencia y proliferación otorgan grandes oportunidades para mostrar los límites y los propósitos reguladores de ese campo de inteligibilidad y, por tanto, para revelar -dentro de los límites mismos de esa matriz de inteligibilidad- otras matrices diferentes y subversivas de desorden de género. (pág. 66)

Entonces, se podría afirmar que una identidad es una representación. Las identidades de género que no encajan en la cultura se presentan como defectos para que la idea de identidad se ajuste a la preestablecida culturalmente. En este punto es valioso el Repertorio para rastrear las estrategias de resistencia de las identidades que desordenan, ya que lo inteligible de la cultura es simbólico y se refleja en nuestros cuerpos. Todos los días nuestros cuerpos 'realizan' prácticas ensayadas y aprendidas, esas prácticas se guardan en el cuerpo y son aprendidas al vivirlas in situ, Taylor (2015).

El repertorio, tanto en términos de expresión verbal como de no verbal, transmite en vivo acciones corporalizadas. Por mucho, las tradiciones son almacenadas en el cuerpo a través de varios métodos mnemónicos, y transmitidas "en vivo", en el aquí y el ahora para una audiencia en vivo. Las formas venidas del pasado son experimentadas como presente. (pág. 61-62)

Por su parte Katya Mandoki (2006) en su libro *Estética cotidiana y juegos de la cultura: Prosaica I* se refiere al hecho de habitar lo cotidiano de la siguiente forma:

Lo cotidiano, etimológicamente ligado a lo diurno, al término "día" (del latín *quotidie*), no es un hecho simple dado sin mediaciones, pues se constituye continuamente sobre la base de acuerdos negociados y reglas compartidas donde están en juego las identidades personales y colectivas presentadas a la sensibilidad de los participantes. De ahí que requiera de mecanismos de persuasión y adhesión que le den sentido y encanto, es decir, de estrategias ligadas a la presentación de realidades, de imaginarios, de identidades (pág. 115).

En otras palabras, la cotidianidad es el tejido de las representaciones y prácticas que forman nuestra identidad en el día a día, las identidades de género que desafían las normas culturales establecidas se enfrentan a la presión de ajustarse a un molde, generando tensiones y conflictos. Este proceso de negociación y resistencia da lugar a un conjunto de estrategias que desafían las narrativas dominantes y permiten la expresión auténtica de la identidad.

Estas prácticas, arraigadas en el cuerpo y transmitidas en vivo a través de acciones y gestos, desafían la percepción de lo establecido haciendo que las formas del pasado se experimenten como parte del presente. La cotidianidad, entonces, se convierte en el escenario donde se entrelazan las identidades, las resistencias y las tradiciones, creando una narrativa en constante evolución que posibilitan la transformación de las relaciones con el mundo que habitamos.

Katya Mandoki aborda luego la Prosáica, la dimensión estética de lo cotidiano, y menciona que:

No trata del ser ocupado en sus faenas cotidianas sino de la manera en que se realizan y desde la cual operan para generar efectos sensibles en las interacciones sociales y con el entorno a través de la construcción de matrices culturales y sus respectivas identidades (pág. 115).

Es a través de esta mirada de Mandoki sobre la Prosáica que se propone el análisis de los relatos alrededor de las prácticas del cuidado del jardín en las mujeres de mi familia materna, ya que en la vida de las mujeres investigadas estos haceres cotidianos denotan una cultura heredada que se ha transformado en la interacción con cada una de sus identidades individuales. El presente trabajo acude al análisis de lo cotidiano como fuente para la investigación creativa porque “el arte no se eleva por fuerza propia ni sólo se apoya sobre lo cotidiano, sino que *es* lo cotidiano en una de sus manifestaciones más notables” (Mandoki, 2006, p. 114).

Añade lo siguiente:

Hay mediaciones entre lo cotidiano y lo artístico, o entre Prosaica y Poética, que pueden marcarse, muy grosso modo, en términos de la mirada. La Poética sería una mirada estética a la Prosaica como la Prosaica es una mirada estética a la vida cotidiana” (Mandoki, 2006, p. 114).

Con relación a esto, Mandoki define la estética de la siguiente manera:

(...) Igualmente habrá de entenderse a la *Estética* como el estudio de la condición de *estesis*.

Entiendo por estesis a la sensibilidad o condición de abertura, permeabilidad o porosidad del sujeto al contexto en que está inmerso. Por lo tanto, si lo enfocamos a la escala humana, ya no plantearémos como problema fundamental del campo de estudio de la estética a la “experiencia estética” (que literalmente significaría la bella experiencia, o la redundancia de experiencia experiencial, o bien la experiencia que resulta del estudio del arte y lo bello), sino a la condición de estesis como abertura del sujeto en tanto expuesto a la vida. (pág. 51).

En este sentido, la relación entre lo cotidiano y lo artístico se revela como un proceso dinámico en el cual la estética desempeña un papel importante en la configuración de percepciones y experiencias. Esta ruta metodológica de *vida cotidiana, Prosaica, Arte o Poética y Estética* desarrollada por Mandoki, es el camino escogido para estudiar las experiencias de mis tías y mi madre, además de mis propias experiencias con el jardín. De esta manera me aproximo a una *estética del cuidado del jardín* en las mujeres de mi familia materna.

### **Método de trabajo artístico empleado**

Siguiendo el camino ya referenciado que plantea Katya Mandoki, se elige esta ruta metodológica: vida cotidiana, prosaica, arte y estética.

#### **VIDA COTIDIANA**

Mi familia materna se compone por 7 tías, 3 tíos y mi madre que es la quinta hija, yo decidí trabajar con mis dos tías María Dolores y Marleny del Socorro porque sus vidas siempre me generaron mucha curiosidad, Dolores es la mayor y está a punto de cumplir 71 años y Marleny es la sexta hija y tiene 62 años, ambas han estado enamoradas del jardín y han cuidado con esmero muchísimas plantas desde que tengo uso de razón.

De Dolores me cautivaba que siendo una señora siempre hubiese vivido sola y debido a esa decisión me narraron su vida como la de una mujer “loca”... su desfachatez que tanto ha incomodado al mundo a mí me trajo hasta su jardín. Y de Marleny siempre me intrigó la inagotable dulzura que emana de sus manos y su incansable servicio por el bienestar de todas las personas, siendo auxiliar de enfermería Marleny se convirtió en un ser de generosos cuidados para su familia, sus vecinas y vecinos y para su jardín.

#### **PROSAICA**

De acuerdo con el concepto de Repertorio de Diana Taylor recopilamos la información a través de las historias de mis tías y mi madre narradas por ellas mismas, atendiendo especialmente a las sensaciones que atravesaron en los relatos, me cuentan de sus prácticas de cuidado del jardín al par que cuentan por qué el jardín se hizo tan importante en sus días.

¿Cuáles son las prácticas de cuidado del jardín de mis tías y mi madre?: En este caso, todas las investigaciones se llevaron a cabo a través de entrevistas semiestructuradas que se realizaron de forma presencial. Las visitas a mis tías las realicé en compañía de mi madre, ya que era su deseo y me pareció pertinente su presencia para obtener más información durante la conversación con sus hermanas. Al llegar a sus casas, nos recibieron con comida mientras nos acomodábamos para conversar. De manera espontánea, siempre comenzaba con la pregunta: '*¿Tía, por qué le gusta tanto el jardín?*' Esto abría paso a sus historias, permitiéndome rastrear todas las experiencias

significativas que las han conectado a lo largo de los años con el cuidado del jardín. Al finalizar la entrevista, les pedía que me mostraran su jardín para realizar un registro fotográfico y audiovisual de ellas compartiendo entre las plantas. Estas fueron algunas de las preguntas realizadas durante las entrevistas:

- ¿Por qué decidió vivir sola? (pregunta para Dolores)
- ¿Quién le enseñó tanto sobre cuidar un jardín?
- ¿Desde qué momento le empezaron a gustar las plantas?
- ¿Por qué le gustan tanto las plantas, tiene alguna favorita?
- ¿Desde cuándo se empezó a llenar de plantas?
- ¿Cómo cuida las plantas? ¿Tiene algún truco?
- ¿Cómo se siente cuando está en el jardín?
- ¿Qué significa para usted el jardín?
- ¿Qué plantas le han gustado más?
- ¿Le han dicho algo alguna vez por tener tantas plantas?

## ARTE

1. Exploración escénica de los movimientos: Para la exploración física nos basamos en metodologías de creación de Pina Bausch, porque su búsqueda creativa y sus obras nunca fueron lineales, sino que se componían por acciones simultáneas que hablaban de una cotidianidad de sus bailarines, de experiencias humanas profundas. En una entrevista que le hicieron en Chile podemos reafirmar lo anterior con lo siguiente que nos comparte:

Trabajábamos la sorpresa. Bailábamos la sorpresa. ¡Tan refrescante! Con el tiempo tuve que sistematizar. Inventé el método de entregar una pregunta al grupo, una técnica que aún usamos. Les doy algo en qué pensar, algo que les provoca reacciones intensas y mucha pasión. (2009)

Comenzamos la exploración física luego de las entrevistas con mis tías y mi madre. Junto a la asesora, entablamos una conversación para rastrear lo más significativo dentro de las

historias de ellas, buscando el origen de su amor por las plantas y las estrategias de vida que han desarrollado a lo largo de los años. Yo hablé siempre antes de iniciar cada indagación corporal, narraba a través de preguntas de la asesora, lo que había escuchado, lo que había visto, lo que había sentido en todos mis años alrededor de mis tías, de mi madre, de mi abuela y de mí misma; y cómo el jardín se nos hizo un lugar común de tranquilidad propia, aquí apelamos a las formas creativas de Pina, para no buscar la representación sino la presentación de fuerzas que hacen parte de las historias de vida de las mujeres investigadas. Desarrollamos una partitura corporal única para cada tía compuesta por las particularidades de las historias escuchadas. Las expresiones 'en clave de Dolores' y 'en clave de Marleny' se convirtieron en adjetivos que modificaban las calidades de movimiento; Dolores se mueve en mi cuerpo con mucha fuerza y movimientos arrebatados en contraste a Marleny que en mi cuerpo es sutil y liviana... así nacieron respectivamente la *Danza contemporánea de la penca colgada* y *Un balcón en el cielo*.

Mi asesora empezó a **indagar sobre mis primeras imágenes sobre las plantas y el jardín**, entonces le conté que la primera planta que había sembrado en la vida fue un maíz, en el antejardín de la Señora Elena, quien me cuidaba en mi infancia; “esta planta es macho” fue lo que me respondió ella cuando le pregunté por qué mi planta no tenía mazorcas... ahí supe que dentro del reino vegetal también existían plantas sin frutos y sin flores. Otra imagen que tengo desde pequeña es una penca colgada con una cinta roja en la entrada de las casas, siempre me dijeron que era para la buena suerte, la prosperidad y la abundancia, entonces a mí me parecía una protectora, como si sus espinas evitaran que algo malo pudiese cruzar las puertas de donde ella colgaba. Nos quedamos con esas dos bellas imágenes para seguir indagando.

**Cada encuentro comenzaba con un calentamiento** libre y autodirigido, durante el cual yo realizaba movimientos articulares, estiramientos y desplazamientos en el espacio, utilizando juegos de planimetría y variaciones de velocidad. Después de un tiempo, la asesora introducía premisas corporales relacionadas con el mundo de las plantas, tales como exploración de movimientos ondulatorios, experimentación con la quietud o la velocidad mínima, y creación de partituras corporales en puntos fijos. Todas estas exploraciones me preparaban para la acción performática, permitiendo que mi cuerpo adoptara una calidad

de movimiento similar a la de las plantas en un jardín. Posteriormente, procedíamos a componer la estructura completa para la acción performática, retomando siempre desde el punto en que habíamos dejado en el encuentro anterior, hasta obtener una secuencia que me permitiera ejecutar la acción performática y que, además, reflejara las historias narradas por mis tías, mi madre y yo. La música se incorporó después de varios encuentros, iniciamos la exploración sonora con una pieza clásica colombiana de cuerdas llamada “Chaflán”, la cual ha resonado en estas tierras andinas durante más de 100 años. Luego, experimentamos con otras composiciones de cuerda que ofrecieran mayor contraste y dinamismo, sumándose así a la expresión corporal en desarrollo. En la composición final de la imagen llegamos a dos hermosas piezas musicales que me acompañaron durante todas las horas de la acción.

La *Danza contemporánea de la penca colgada* nació de la conversación y la investigación escénica. Por intuición de la asesora iniciamos las exploraciones corporales alrededor de la imagen de la Penca de Sábila Colgada, y a mí me pareció interesante porque de inmediato mi cerebro fabuló posibles acontecimientos sobre esa imagen puesta en mi cuerpo. En efecto, cuando mi cuerpo inició a indagar sobre esa imagen, se tiró al piso y se impidió el movimiento en las manos, como si yo estuviese amarrada, luego fue naciendo y sacando una hoja tras otra; tal cual lo haría una penca y por último tenía espinas que se traducían a movimientos en latigazo que hacían mis piernas. Yo era la penca sábila colgada. Después de un par de encuentros la asesora ingresó a mis tías como conceptos de calidades de movimiento para ver qué pasaba conmigo al estar en “clave de Dolores” o en “clave de Marleny”. De manera orgánica mis gestos y movimientos se suavizaban, se aliviaban cuando era la imagen de Marleny la que ingresaba a moverme y de manera opuesta mi cuerpo se arrebatava, se hacía pesado e impulsivo cuando estaba moviéndose con la imagen de Dolores. En uno de los encuentros la asesora me pidió que rompiera la estructura que estaba componiendo, y que cada vez que saliera de ella fuera a cuidar el jardín. A partir de esa directriz todos los movimientos de la Penca los dejamos en clave de Dolores y dejamos la fuga del jardín para poder soportar la secuencia... así nació la *Danza contemporánea de la penca colgada*, un mapa de sujeción física que tenía fugas hacia el cuidado propio.

La siguiente composición explorada fue *Un balcón en el cielo*, donde la referencia era mi

tía Marleny, quien siempre ha residido en pisos altos con balcones y al igual que Dolores, ha llenado todos los espacios de su casa con plantas de jardín. En esta partitura, comencé investigando desplazamientos por el espacio, moviéndome a diferentes velocidades y realizando acciones como deslizarme, rodar por el piso, saltar, esquivar, entre otras. Después de un par de encuentros, se configuró un espacio que parecía estar atiborrado de objetos que obstaculizaban mis movimientos. En ese momento, la asesora me dio la premisa de que ese espacio era efectivamente el balcón de Marleny, lleno de plantas, y que yo era la cuidadora de ese jardín. "En clave de Marleny" era la forma en que debía atravesar toda la partitura que estaba construyendo, es decir, con una sensación de poco peso y deslizándome por el espacio. Mi cuerpo realizó movimientos suaves para cuidar y mimar las plantas, como hablarles, echarles tierra y luego regarlas. Justo al aparecer el riego, recordamos la hermosa imagen de Dolores bañándose todos los días entre sus plantas bajo la ducha en el jardín; así que me duché con la misma agua que estaba regando las plantas. Hubo una resignificación del baño, ya que no era mi tía quien se duchaba en compañía de sus plantas, sino que era yo en el jardín, invocando la fuerza de Marleny y la de Dolores para convertirme en parte del jardín, regándome a mí misma como otra planta de las que cuidaba.

Después la asesora ingresó una indicación física donde mi cuerpo debía permanecer en un punto fijo y yo desde ahí debía hacer todas las acciones que había construido en ese jardín en el balcón. Escénicamente parecía estar en un espacio mínimo habitando con mucha calma y contemplación por la velocidad con que ejecutaba las acciones, al reducirlo se terminó de configurar la imagen de ducha y jardín al mismo tiempo. Y así se logró la composición de la secuencia *Un balcón en el cielo*, que corresponde a la segunda parte de la acción performática.

En otro encuentro, nos sumergimos en la exploración de los movimientos en torno a mi madre, decidimos también involucrar a mi abuela. En nuestra investigación, descubrimos una planta que para mi madre posee un significado sagrado, ya que fue un regalo de mi abuela antes de fallecer. Desde entonces, mi madre la conserva, y a pesar de que ha experimentado ciclos de vida y muerte, parece mantenerse eternamente joven, como un “cuerno perenne”. Esta unión nos permitió cerrar el vínculo genealógico que tanto nos interesaba investigar.

Para trabajar en conjunto, la asesora me propuso tener una conversación corporal con ambas historias, la de mi madre y mi abuela, compartiendo lo que he aprendido sobre la vida hasta ahora y las preguntas que aún me intrigan. Mi cuerpo, de manera orgánica, dispuso dos lugares en los polos opuestos del espacio, y comencé a componer frases con mis movimientos para dirigirme a ellas. Después de cada frase, me desplazaba al otro lugar para continuar la conversación, alternando entre ambos lados. Los movimientos y gestos que surgieron al dirigirme a mi madre y a mi abuela estaban llenos de simbolismo relacionado con la vida y la muerte, inspirados en el concepto del *Cuerno perenne*. Comenzaba erguida, pero gradualmente mi estructura se descomponía hasta adoptar posiciones en el suelo, simbolizando el ciclo de vida. Y cuando comenzaba en el suelo, mi cuerpo se elevaba gradualmente, como una planta que crece, representando el renacimiento.

Imaginarme a mi madre y a mi abuela en estos espacios ficticios evocó emociones intensas, pues sentía la presencia de dos figuras que han ejercido autoridad en mi vida. Decidí aprovechar los movimientos que surgieron de esta representación para dismantelarlos y reducirlos a su expresión más mínima, buscando el equilibrio entre la altivez y el temor. Cada vez que adoptaba una postura altiva, buscaba desbaratarla hasta alcanzar la vulnerabilidad de la posición fetal, mientras que cada vez que sentía temor, buscaba fortalecerme y elevar gradualmente mi cuerpo hasta alcanzar la máxima expresión de vitalidad. Estos movimientos configuraron el ciclo de la vida y la muerte en mi cuerpo, dando forma a la última secuencia de movimientos para la performance, titulada *Un cuerno perenne*.

Es importante destacar que la consolidación de las secuencias de movimientos se desarrolló en dos etapas: en primer lugar, implicaba la exploración física alrededor de las imágenes narradas, las experiencias de mis tías y mi madre, mis propias vivencias, así como el simbolismo que habíamos codificado en las narraciones. En la segunda etapa, después de haber explorado, la asesora me solicitaba seleccionar, de entre todo lo que había investigado corporalmente, una serie de movimientos para componer una partitura fija que pudiera repetirse una y otra vez. De esta manera, obtuve un mapa físico claro y estructurado que me permitió habitar la acción performática y generar las fugas que cada visita al jardín representaba.

Por último, para obtener más información sobre los movimientos ya creados, surgió la premisa de generar un sonido que complementara las dos primeras partituras, lo cual se llevó a cabo de la siguiente manera: En la *Danza contemporánea de la penca colgada*, se experimentó con palabras que se pronunciaban una tras otra sin interrupción, mientras se ejecutaba el mapa en el que navegaba durante la acción física. El resultado fue sorprendente, ya que las palabras correspondían a las cualidades e intenciones del movimiento. Fue como si las palabras intentaran narrar lo que el cuerpo realizaba, pero emergían como una sensación de la experiencia que se estaba viviendo, atravesando diferentes estados energéticos e implicaciones emocionales.

Para *Un balcón en el cielo*, se exploró el sonido a través del silbido y soplos suaves y constantes que acompañaban los movimientos ondulantes y las acciones de cuidado del jardín, de riego y de baño a mí misma. Todo en este rincón del cielo era sutil y etéreo.

2. Composición de la imagen: Después de completar los movimientos que fueron creados a partir de las prácticas de cuidado del jardín de mis tías y mi madre y de sus historias significativas alrededor del jardín, me hago una auto entrevista para conocer cuáles han sido mis propias experiencias de cuidado y cómo en mí también aparecen esas prácticas aprendidas...encontramos que todas las historias narran el jardín como un lugar de tranquilidad a solas. Así que la imagen resultante que se experimentará es: la artista está sola con un vestido blanco, frente a ella hay dos sillas maltrechas por el sol y el agua, estas

sillas sostienen 4 plantas que hablan de las mujeres investigadas. Hay un balde metálico lleno de agua con una chocolatera metálica pequeña que se usará para regar las plantas, la artista estará realizando todos los movimientos ya desarrollados durante un tiempo estipulado de 3 horas en un espacio abierto de la Universidad de Antioquia. La performer atravesará los movimientos compuestos y cada tanto romperá la secuencia para ir hacia las plantas y cuidarlas, les echa agua, las consiente, las mima, les habla y hasta les coquetea.

## ESTÉTICA

Tras analizar todas las entrevistas y contrastar las anécdotas y narraciones propias de cada una, podemos decir que existe una estética del cuidado del jardín en las mujeres de mi familia materna de la cual vamos a considerar varios puntos: Cuidar el jardín para las mujeres de mi familia materna ha significado un espacio propio para nosotras mismas, un espacio de tranquilidad lejos de los quehaceres domésticos y de las labores de cuidado de otros seres. Las plantas para nosotras son seres hablantes que nos manifiestan su agradecimiento por ser cuidadas con tanto amor. Las plantas tienen poderes sobre mis tías, mi madre y sobre mí, ellas logran equilibrarnos emocionalmente al contenernos sin miramiento alguno. Con las plantas tenemos un amorío y las amamos a través de nuestros cuidados: regarlas, ir tras el sol y el viento para que ellas estén sanas y fuertes, cambiarles o removerles la tierra, hacerles sombras para evitar el exceso de luz solar; contemplarlas una y otra vez es lo que realmente nos lleva a comprender qué les pasa a nuestros amores. “Una casa sin jardín es como un desierto”, lo dijo mi abuela, lo dice mi madre, lo piensan mis tías y lo pienso yo, esta imagen ha sido heredada en cada generación; y es posible que haya nacido por la vinculación con la ruralidad montañosa que hemos tenido todas; un jardín es la conexión con la finca, el campo, la tierra; una conexión que perpetuamos aún en la ciudad o en los cascos urbanos de los municipios donde viven mis tías... nos sacaron de la tierra pero no a la tierra de nosotras y a donde vayamos iremos con ella. Hacemos resistencia a las ideas de “progreso” en nuestras cotidianidades.

El jardín es un lugar de remembranza de las infancias, todas recordamos a través de las plantas a nuestra madre o abuela; y a todas aquellas personas que nos han compartido saberes alrededor del cuidado del jardín. Sentimos los recuerdos del jardín como algo muy cercano, como si no

caducaran, pues todas las prácticas que han venido de generación en generación tienen pocas variaciones; entonces al escuchar a mi mamá o a mis tías he sentido que escucho a mi abuela o incluso a mi bisabuela, sin haberla conocido siquiera. Al tener tan presentes a nuestras ancestras, las homenajeamos trayéndolas a la narración actual para reconocer sus aportes a nuestras prácticas sobre el cuidado del jardín y así seguir valorando la vida que se sostiene en las prácticas domésticas. Estar en el jardín es el encuentro con la paz y la calma mental. Ocuparnos de las plantas es algo que nos hace felices y alegra nuestros cuerpos, cada nueva hoja, cada flor, cada fruto o semilla nos emocionan como si fuera algo nuevo siempre. Al estar con ellas sentimos que nuestras acciones de cuidado cobran sentido, pues la respuesta que obtenemos es que crecen y se ven bellas y vigorosas. La “simpleza” de cuidarlas es un descanso para nosotras, solo piden agua, luz o sombra, tierra nutrida y cariños con las otras plantas que aparecen, pero no esperan nada más ni nos piden nada más... contrario a lo que sucede en las vidas fuera del jardín donde la exigencia es cada vez mayor. Es por todo lo anterior que podemos pensar las prácticas de cuidado del jardín como una fuga del sistema patriarcal, porque, aunque es un cuidado que responde a los designios domésticos, para nosotras es en un espacio de cuidado propio a través de las plantas.

## Memoria del proceso creativo

### Entrevista a mi tía María Dolores

En esta visita estuvimos presente mi madre, otra tía llamada Piedad con su hijo de 17 años, mi tía Dolores y yo, mientras almorzábamos Dolores nos contó sus historias que por primera vez narraba ante sus hermanas, luego subimos a ver el jardín para dar paso a las otras preguntas. La entrevista se dio a solas con mi tía Dolores en su jardín.

¿Por qué decidió vivir sola?

*Yo si les cuento la historia de mi matrimonio y la voy a destapar y es la primera vez que la voy a decir. Viene desde Helena Henao, una vieja de Cocorná que es familiar un poquito, él era novio de una de las Cándidas, de Cándida Alzate. Resulta que a mi me gustaba era el hijo de Salvador Gómez pero él y yo solo miraditas no más. Entonces resulta y sucede que Elena Henao se comprometió con la suegra mía a que le consiguiera una novia a Alonso o que lo sacara de ahí porque a ellos no les gustaba porque la gente hablaba, hace días hablaban porque sí y porque no; entonces doña Elena le dijo “Ay yo ya le tengo la precisa”, siempre buscando como la gente humilde, Entonces doña Elena fue y me llevó una carta y un regalo y dijo que me lo había mandado Alonso, y él no me había mandado nada, y compró otra carta y otro regalo y se lo dio a Alonso que yo se lo había mandado... entonces cuadró el noviazgo. Después cuando yo empecé a sufrir y todo eso fui donde doña Elena y le dije Alonso me contó. Entonces él llegaba a abrazarme y piquiarme y apretarme y la abuela mía que se escondía detrás de una puerta le dijo a mi mamá “es mejor es que esa muchacha se case porque yo creo que ahí no hay nada, eso ya está muy manoseada” y hablaron con papá y papá dijo “yo no soy capaz de ver casada a Maria Dolores con ese tipo porque ellos vienen de los pájaros del monte (guerrilleros) ” Entonces papá el día que yo me fui a casar me dijo “yo no le hecho la bendición” y se fue para la finca, y cuadró todo con Julio Soto, hicieron toda la fiesta pero él se fue para la finca y no me echó la bendición, presentía la desgracia. Y 33 meses me duró el matrimonio y le doy gracias a dios y hoy en día siquiera porque los hombres a metros.*

*NOHELIA: Mi mamá nos mandaba pequeñitos a Gabriel y a mí con almuerzo y se la teníamos que montar por el techo porque el hijueputa la dejaba encerrada. Pero ahí está pagando porque todo en la vida paga todo.*

*DOLORES: Yo se lo dije, fui, y Miguel dijo 40 años, y yo sí a los 40 llegué y te voy a decir la verdad: ahí estás pagando todo lo que hiciste, y Omaira que ella no sabía, no se hagan las bobas les dije si todas sabían. Y fuimos con Astrid (la única hija del matrimonio) y le dije. Y entonces él lloró y lloró que a los 40 años y aún estaba linda que no se que y yo sí. Ahora que vendió la casa a mi me tocaba la mitad y yo le firmé todo. Omaira me dijo que me daban 1 millón de pesos y yo le dije no me insultes Omaira que me firma vale 5 millones de pesos y le digo algo, porque vale la mitad; y es más, en la notaría me di cuenta que ellas dos se repartieron la plata y a él le dieron un cuartico en la casa de Omaira. Además, ellas querían que Astrid cuidara al papá cuando nunca vio por ella. Yo teniendo que por un muro a Teresa Giraldo pedirle un poco de aguapanela pa' la niña y llegaba él y me agarraba a piedra que porque uno tenía que pasar hambre en la casa encerrada. Y pregúntele usted a tía Teresa algo que a ella nunca se le olvida, él llegó una vez con un quesito así grande y llegó ella y cogió y me dijo "venga miya no se coma ese quesito" y fue y se lo dio a un gato y el gato se murió, ahí mismo se murió y entonces tía se lo guardó, muy loca tía lo vino a contar hace poquito. Imagínense que él era detrás de Mateo "venga venga yo soy su abuelo" entonces arrimó Valeria y los dos le dijeron "nosotros no somos nada de usted porque nunca estuvimos en su vida ni usted en la nuestra". Mire cómo son los hombres como son de condenados: el tío Teodolo que como 20 años se fue de la casa y cuando el abuelo estaba enfermo él volvió y yo era una niña tenía por ahí 7 u 8 años, y Libia Botero me llevó de mi casa para la casa de ella a dormir que para que acompañara a las muchachas por ellas se iba y ella estaba ahí durmiendo para que el tío Teodolo me violara a mí. Yo de razón soy buena gente, a mí me han dicho que soy loca, pero a mí me han pasado cosas muy duras. Y le conté a mi papá todo lo que él estaba abusando de mí y mi papá me dijo "ssshhhito no se ponga a hacer escándalo que es mi hermano". Entonces yo vivo aquí como una reina, sola sin ningún tipo de barba ni nada de esas vainas, vivo super rico. Vivo como una reina, vivo feliz, mejor dicho, nada me falta, tengo el jardín porque me da la gana y son mi compañía. Y después cómo fue Alonso de malo, a los 3 meses de casada llegaron de Santa Inés con un muerto, un señor que se cortó la mano y se desangró por allá la gente se moría, y entonces él con tal de que le dieran aguardiente y licor se fueron a beber y me dejaron el muerto en la sala, entonces yo me fui por doña Aura la del frente, yo me fui por las vecinas... yo desde que me conozco he tenido carisma para que la gente me quiera, los vecinos fueron y se quedaron conmigo pero hasta las 11 de la noche, y yo miraba al muerto por este lado y me miraba y lo miraba por otro y me miraba, por todo lado me miraba ... entonces le dije a él*

*“dicen que los muertos no hay que dejarlos solos porque se los lleva el diablo, pero usted no es familiar entonces lo voy a dejar solo, que se lo lleve el diablo”. Para salir de allá primero se me llevaron la niña, eso fue por lo del quesito cuando el veneno que demás que tía le contó a mi mamá entonces ahí mismo fue por la niña porque peligraba. Luego me salí yo porque conseguí trabajo en el hospital como ayudante de enfermería, y él iba hasta allá yo ya me había venido. Estando con él y la niña Azucena (hermana) se fue a trabajar a Santa Rosa de Osos y me dijo lleve la carta a ver si le dan ese puesto a usted y entonces yo fui y me dieron ese puesto a mí. Ahh pero fue él el que se fue, él llegó un día cuando ya tenía a Gemíldora y empacó toda la ropa y él me iba a ahorcar y doña Felipa tumbó la puerta con un recatón tumbaron las visagras; entonces él de ya de bravo cogió y empacó las cobijas nuevas, los tendidos porque había muchas cosas que no habíamos estrenado y se fue. Ahí mismo yo me fui para donde mi mamá abuelita que allá estaban las muchachas estudiando y ahí ya me puse a trabajar en el hospital antes de los 20 años. Y ya después cogió Elcira la cuñada y demandó que porque se iban a quedar con Astrid que porque mi papá y mi mamá eran muy pobres y allá se iba a morir de hambre.*

*¿Quién le enseñó tanto sobre cuidar un jardín?*

*A mi mamá lo que siempre le gustaba sembrar era comida, le gustaban las auroras, las conservadoras, los geranios, los novios, las Dalias en la tierra porque todo lo otro era en olla... pero a ella le gustaron ya grande. Yo le aprendí a cuidar el jardín fue a mi madrina Chula, mi abuela María de Jesús Giraldo Salazar, ella salía conmigo cuando yo era pequeña y en todas partes pedía matas, en la escuela y en todo lado. Así como tía Teresa que donde va coge un piecito, ella le aprendió a la mamá.*

*Además, yo he estudiado mucho, la primera vez como en el 2001 nos ganamos unos seminarios en la alpujarra en la secretaria de educación ahí nos enseñaron de vivero, yo trabajaba en Puerto Nare y desde allá viajaba cada 15 días. Después hice otros seminarios por aquí por santa Elena, también me enseñaron todo de suculentas y jardinería. He aprendido a hacer diferentes clases de abono, la florescencia casera y el abono normal.*

*¿Por qué le gustan tanto las plantas, tiene alguna favorita?*

*A mí me gustan mucho las orquídeas, están ahorita feas por el verano. Para mí las matas como en la vida, la vida para mí es un reto todo lo que he vivido es un reto y las matas a mí me enseñaron*

*muchas cosas, cuando yo vivía con Alonso en mis primeros meses como venía de que la abuela me había enseñado yo empecé a sembrar piecitos en botecitos, compraba los domingos con moneditas, yo tenía unos ahorritos antes de casarme y empecé a comprar materitas y sembraba maticas que me daban piecitos o que cogía por ahí en un solar y empecé a sembrarlas y a venderlas, entonces eso me soportaba necesidades porque yo desde que me casé Alonso era muy desjuiciado y siempre me dejó aguantar necesidades y yo hubiera querido salir corriendo a los 8 días. Y él le dijo a mi mamá porque fue un día y le dijo que porqué me estaba castigando, porque él me daba patadas, me daba duro porque él se drogaba, entonces pensé “mi mamá me va a llevar, qué bueno” y yo a mi mamá le decía “usted por qué no me amarró a la pata de una cama, yo no lo quiero, yo no lo amo, fueron muchas situaciones las que me llevaron a esto madre” y Alonso le dijo “sí llévesela que a mí me estorba, la vida mía es en la calle”, bueno entonces mamá le dijo “entréguemela como yo se la entregué” ahí yo sentí que mamá ya me había abandonado, ahí yo sentí que mi mamá nunca me iba a rescatar y que yo iba a tener que soportar el dolor soportarme la situación y ya me resigné a seguir viviendo ahí hasta que llegó el día en que mi Dios es grande y lo superé. Entonces cuando yo sembraba matas todo el tiempo sembraba maticas y se las vendía a las vecinas, entonces aprendí a quererlas de tal manera porque en el momento compré leche para la niña. Entonces aprendí a quererlas mucho y siempre donde he vivido he tenido matas, ya no por sustento ni por nada, sino porque las quiero, son mi compañía y en algún momento me daban la leche de mi hija.*

*Yo me subo aquí por la mañana y son mi compañía, lo que yo le digo a mi hijo yo abajo me siento muy sola, entonces me vengo para acá y me quedo medio día sola; ayer me quedé todo el día mojándolas, entonces las contemplo y las consiento.*

*¿Desde cuándo se empezó a llenar de matas?*

*Yo las dejaba aquí, yo por ejemplo las consentía y les tenía ranchito, una vez la policía se subió por aquí y encontré todo muy horrible las matas habían sufrido. Yo trabajaba en Nariño en 2013, entonces yo las dejaba en poncheras con agua para que absorbieran humedad y en el balcón les clavaba botellas y me han querido tanto las matas que 15 días eran, volvía yo y las encontraba bonitas. Luego me quedé sin trabajo y Cristian vió que me encerré, entonces me dijo venga salgamos y le dije “yo quiero sentirme libre aquí en mi casa”, entonces él empezó a llevarme a viveros y de cuál se enamoraba, entonces me compraba tendiditos de maticas; Cuando veo que*

*tengo muchos tendidos de matas le digo a Cristian “yo quiero salir al parque, yo veo que venden matas en el parque”, entonces Cristian me acompañó ese día porque decía que a mi me daba pena porque me veían las profesoras. Me fue super bien ese día y vendí muchas. Cristian me dijo “de aquí en adelante sale usted solita”. Normalmente salía cada mes ahora salgo día de la mujer, el día de la madre, amor y amistad.*

*¿Cómo cuida las plantas?*

*Por ejemplo las suculentas no se deben como mimar, es sembrarlas no pararle muchas bolas y ya, yo por aquí las mojo por la mañana y ya o por la tarde. Las orquídeas tampoco son de mucho cuidado, lo importante con ellas es que cuando se mojen se meten dentro de un tarro que se humedezca bastante, que sienta la raíz la humedad... la saca uno y ella ya escurre solita y se deja entre 8 y 15 días sin mojar. Tengo también Josefinas que son de la familia de las orquídeas y ya así como matas ornamentales. Por decir uno con la cáscara de papa la pone a deshidratar dos días luego las cocina y le echa esa agua a las matas, esa se puede echar cada 15 días. El otro abono lo hago con cáscara de huevo, aserrín de café y cáscara de banano, todo se licúa y se cuele, lo que queda es el abono que lo mezclas con agua y dura máximo 5 días en nevera.*

*Cuando a una mata le da hormigas o cualquier plaga yo las meto en agua la ahogo, al ahogarlas el bicho se muere.*

*¿Qué plantas le han gustado más?*

*Me gustan mucho las flores en mata, no me gusta que me regalen flores, se las dejo a los muertos. Me gustan mucho las suculentas también porque les hacen compañía a otras plantas. He aprendido muchas cosas, por ejemplo, la papa usted puede sembrarla y volverla aérea y ella echa las papas en el aire pero hay que remojarla en agua con abono. También me gustan mucho las aromáticas.*

*¿Le han dicho algo alguna vez por tener tantas plantas?*

*Desde el municipio me han visitado 3 veces por las intrigas de la gente, vinieron hasta aquí y me felicitaron, no me han dado como nada, sino que me invitan a muchos talleres a capacitarme.*

### Entrevista a mi tía Marleny del Socorro

En esta entrevista estábamos mi madre y mi sobrino pequeño, mi tía Marleny y su nieto pequeño, toda la conversación se dio en medio de sus labores como abuelas, es por eso que no pude hacerle todas las preguntas a mi tía.

¿Quién le enseñó tanto sobre cuidar un jardín?

*Eso es herencia de mi mamá y de la mamá de mi mamá que también le gustaban las matas según me contaban, porque yo estaba más pequeñita cuando la conocí. Pero mi mamá siempre tenía en la casa.*

¿Desde qué momento le empezaron a gustar las plantas?

*En la casa mi mamá siempre mantenía matas y Nohelia y yo siempre las cuidábamos, manteníamos pendientes, entonces eso fue siempre desde que estábamos en la casa. Y yo voy a una parte y yo no robo nada, pero sí robo gajitos, o frutas guayabas, naranjas. Por ejemplo yo voy a casas y charlando con las personas y empiezo a quitarle a las matas las flores secas, las hojas secas, y estos días me pasó un cacharro con una señora, ella vive solita y me llamó para hacerle una curita, la señora se entró yo me estaba tomando el tinto, yo veía a la señora muy seria como de esas que no dan a uno como mucha entrada, pero yo no me aguanté y empecé a quitarle las hojitas a las matas y no me di cuenta y la señora estaba ahí y cuando ya iba en la tercera mata me dice no haga eso que se me mueren las matas que estamos en creciente.. Ay que pena doña María! Qué vergüenza, ese es un vicio mío, yo de una empiezo a quitarle lo seco, otra cosa es que yo no le paro bolas a los tiempos creciente o menguante, yo trabajo en el momento en que me de, que pueda y en el que vea que la mata lo está necesitando. En cambio hay gente que le pide un gajto y dice que se le muere.*

¿A usted siempre le ha gustado cuidar de la vida?

*Sí, yo creo que sí, como que eso es algo innato, proteger la vida, cuidar de las personas, los seres vivos, las matas, los animalitos, todos merecen vivir. Eso sí tengo yo, es más una vez por allá en Sura en Rionegro estaba yendo a unas terapias por lo del hombro y nada que me atendía y yo le*

*dije a la niña Será que usted no tiene por ahí un cuchillo? Ella me dijo que no tenían, y yo ay es que las matas están secas, ella me dijo que las iba a mojar más tarde, yo le dije que no se preocupara entonces le mojé las matas y como a los 4 ó 5 días volví y me llevé un cuchillo; la secretaria me miraba entonces yo me acerqué le dije que me daba mucha pena hacer algo pues sin decirle, usted me permitiría yo le remuevo un poquito las matas? Ahhh no, hágale! Yo me recuerdo de usted, pero es que no tenemos cuchillo, y yo le dije no pero es que yo lo traje y me dijo aaahhh dale entonces. Y me puse a arreglarlas, y cuando salí de terapia seguí y ella me dijo, tranquila que ya te atendieron, y yo no yo termino, y las removí todas y les eché aguüita. Es que llegar a una parte y ver una mata como seca ay me duele el alma, como si le estuvieran hablando a uno. Y usted ve que uno arregla las matas, en estos días me metí allá que las tenía todas abandonadas, me metí y las arreglé y casi medio día con ellas, y después voy a tomarme un tinto y yo vea, las matas le hablan a uno, le dan las gracias, se le ve ahí mismo el cambio. Ay que pesar de las maticas.*

*¿Desde cuándo se empezó a llenar de plantas?*

*¡¡Siempre he tenido matas, cuando Luisa estaba pequeñitica que vivíamos en un apartamentico y había un patiecito yo mantenía un montón de matas y Fernando bravo me decía “Ay tanta mata”!! Pero como un cuarto piso había unos muritos y yo ponía una tabla en el murito y ahí las ponía porque era un apartamento y era muy pequeño entonces no tenía espacio. Y cuando vivía sol que no tenía hijos, también mantenía maticas que vivía en una casa por allí pequeñita también en el patio mantenía lleno, a mí siempre me han gustado las matas, me encantan.*

*¿Cómo cuida las plantas? ¿Tiene algún truco?*

*Por ejemplo, ese piojito que aparece, casi no mantienen pero es porque yo les echo el agua de la lavadora que viene con fab la segunda y hasta la primera a veces les echo y la segunda entonces la uso para el baño. Pero sí, dicen que el Fab. Una vez escuché que licuar un pedacito de coco con picante y eso echarle a la mata. Por ejemplo esta mata de Luisa estaba muerta, esta palma y yo la traje y la puse dos días en agua porque era una cosa compacta y yo era la que le arreglaba las matas en los negocios, un día ella me vio y me dijo “¡¿Ay usted qué le está haciendo a la mata?!” porque compacta y yo le estaba haciendo con un cuchillo y me dijo “Ay no haga eso!”, y cuando resultó con piojito la muchacha le dijo que era porque yo le había hecho eso, y yo pero*

*qué tanto sabe esa señora de matas, yo toda la vida he tenido matas y nada. Y aquí traje esa palma pero muerta, entonces eso hice, la chucé y la dejé en una coca con agua dos días y ya después vine y la ubiqué y se puso bien bonita, y ya le eché agua con fab, eso mata los piojos. Pues yo no he ensayado lo que me dijeron del agua con coco, pero con el agua con fab tiene. Y otra cosa que hice con los cuernos, llegué agua con vinagre, que a veces se van llenando de una lamita que es como un piojito, entonces yo cojo agua con vinagre y le límpio bien las hojas y ya después eso se les quita con el agua con vinagre o agua con fab. Yo le echaba hace años, ya no, úrea, Damaris me decía que les echara, entonces yo cogía un balde con agua y si el balde tenía 7 litros le echaba 7 cucharadas, dejaba que se derritiera y al otro día de la echaba pero un día yo no sé, yo digo que no lo revolví bien o no sé, pero se me murieron casi todas entonces no les volví como a echar, se quemaron, quedé casi sin matas. Después ya quedé como traumatizada porque se me quedaron todas, quedé como con 3 ó 4 y yo otra vez a sembrar!*

*¿Qué significa para usted el jardín?*

*El jardín pues son seres vivos y alegran, dan como una muy buena energía. Y de hecho yo escuché, he sentido a veces, que uno está como estresado a veces, aburrido, como que no... y me voy y me pego del jardín y ya después me siento a tomarme un tinto a ver y ya se me fue. Entonces también sirve para manejar ciertos estados de ánimo, no solo que lo acompañan a uno y embellecen la casa. Y uno ve, yo veo casa por ahí y ¡ay el jardín sí pone muy bonito todo! Yo una vez llegué del hospital de un turno horrible y el balcón mío sin una mata y yo ¡Ay pero qué pasó! Jum, si usted viera el trabajo que tuvo Fernando. Ahora yo les mandé a soldar unos soportes, pero en ese momento estaban colgadas con alambre, Fernando todo eso lo quitó muerto de la rabia; resulta que había una matica que al yo mojarla le caía una gótica pues y le chingleteaba la puerta, entonces ella empezó a decir que le iba a tocar cambiar esa reja porque el agua del tercer piso se la había oxidado, que la había dañado no sé qué, que la tenía que cambiar. Entonces Fernando escuchó que le estaba diciendo a otra señora y ahí mismito pero con rabia todo lo quitó y me las puso todas por allá. Y yo qué pasó ahí, yo vine tan cansada que me cambié me tome un tinto y luego fue que le dije a Fernando aquí qué pasó. “Ay no, no vuelva a poner matas, esa señora de allá abajo le está diciendo a los vecinos que nosotros le hacemos cambiar rejas cada rato que por el agua que le cae”. Y yo qué pena con usted pero yo llevo aquí muchos años y antes de ella*

*llegar estaba yo, así que mañana mismo que descanso vuelvo y las pongo. “Ay las pondrá usted”, y si hice que la que le caía ahí al lado no la puse.*

*Otra vez el señor del segundo piso también vino y pintó la casa y cambió la ventana, años que llevo viviendo esa reja es la misma desde que llegué, cuando yo iba bajando y él me dijo “buenas tardes, usted es la señora del tercer piso?” Y yo sí señor, mucho gusto Marleny, ¿cómo le ha ido? “Es para decirle una cosita, es para ver si usted me quita esas matas. Ya cambié la reja, porque hubo que cambiarla gracias al agua que le cae de su casa”. Ay no qué pena con usted pero yo llevo muchos años viviendo allá, muchos años, pregunte, llevo más de 20 años viviendo acá, voy pa’ 30 y yo no las voy a quitar así como así. Entonces me dijo “Ay pero corralas pues para otro lado” y le dije no, yo no las voy a quitar y las voy a dejar ahí, voy a ver qué hago. “Ah no señora, tranquila”. Y ahí fue donde le mandé a poner esa cosita soldada porque así quedan más al aire. Una vez el señor del primer piso también, me encontró una boñiga abajo, el señor tenía la casa arrendada, pero fue en el plan pues ahí en la calle, entonces yo de donde una señora me traje una boñiguita, me dijo “Ay a usted como le gustan las matas le traje una boñiguita” y yo ay mi Dios le pague y como yo le daba cositas y así, cuando yo voy a mirar, veerdeee esa boñiga, Fernando me dijo “¡bote eso!” y yo no soy capaz la señora me la trajo con mucho cariño. Y estab haciendo un sol, ay no, entonces yo le dije la voy a poner afuera, Fernando que no, y yo pero es que esta es la calle. Ay y dicho y hecho, nosotros hablando y venía el señor “Doña Marleny me hace el favor y me quita esta boñiga de aquí”. Y yo don Fabio no se enoje, tranquilo, yo no lo estoy perjudicando a usted y cuando este más tarde que esté más sequita yo le lavo, yo lavo todo eso, a mi no me gusta el desorden ni mucho menos. Y, me dijo “ay y no la puede coger ya? ” Y yo ya no, más tarde, y me entré y cerré la puerta. (Risas). Una vez por ejemplo una señora, y yo no tengo esa mata por la señora sino que como que se me murió, y me dijo “Ay usted qué hace con esa mata aquí? Esa mata es mala suerte!” Y yo ay pero como va ser que una mata es mala suerte, me dijo “Ay si esa mata es mala suerte, mejor dicho, la gente viene acá se lleva las energías buenas y le deja puras energías malas, yo ni bolas le paré. Y Dolores es una que a veces dice, una vez una de esas que chuzan, la tenía más adentro pero eso días como que se me estaba muriendo ahí entonces la saqué como pa’l sol. Entonces me dijo que no, que esa era la espiga de Cristo y que como eso chuzaba eso era malo tenerlo dentro de la casa, que tenía que ser afuera. Y yo ay no, yo no creo en eso. Después me la vio afuera, y yo claro, pues es que se me estaba muriendo adentro (Risas). Y cuando mi mamá, mi mamá tenía unos helechitos grises muy bonitos, y un día uan señora le dijo “Ay Isabelita,*

*saque esas matas del jardín, regálas, bótelas,” y mi mamá ay pero por qué y ella “Ay porque no se le casan sus hijas, todas se les quedan beatas”.*

¿Tiene alguna planta preferida?

*No, por ejemplo me parecen muy bonitas las orquídeas y los anturios pero como que no tengo la mano para eso digo yo, aunque en la finca tengo un anturio uno muy bonito. Pero de resto me han regalado gajitos, he sembrado y nada. Por allá me está pegando uno. Y una vez me compré uno en un vivero, dije yo bueno me voy a comprar uno ya pegado a ver y también se me murió. Una vez una señora me regaló uno, porque ella vio que me gustaba mucho un anturio, le estaban haciendo unas reformas a la casa de ella entonces yo le guardé las matas, yo le dije de una hija, tranquila que yo se las cuido, entonces las traje y se las cuidé, cuando ya le entregaron la casa que empezó a llevárselas y cuando yo le dije ay mire el anturio, y ella me dijo no, ese se lo voy a dejar. Yo estoy muy agradecida yo se lo voy a dejar. Después de eso creo que nos fuimos pa’ Medellín y allá se me murió. En principio me gustaban mucho las begonias, llegué a tener el balcón lleno de begonias pero en un momento todas se me murieron entonces las dejé. De resto todas las matas como que me encantan, las de flores y las verdes. Yo voy a una oficina y yo veo una mata seca y yo pido con qué, mientras me atienden, con qué removerla, con qué echarle agüita, me da es como pesar, es que las matas son como seres vivos.*

¿Le han dicho algo alguna vez por tener tantas plantas?

*En Medellín cuando vivíamos, yo tenía en toda esa pared llena de matas, hermoso! Todo el mundo pasaba y me decía que si vendía.*

### Entrevista a mi madre Nohelia

Esta entrevista ocurre de manera distinta ante la imposibilidad de tener un espacio de largo tiempo con mi madre a solas y sin interrupciones. Le escribí 9 preguntas a través de Whatsapp pero olvidé enumerar dos de ellas, entonces mi madre respondió 7 preguntas; lo hice por medio de la aplicación con la intención de que me respondiera con un audio, pero dijo que le tomaba mucho tiempo entonces decidió darme sus respuestas escritas en dos hojas de cuaderno cuadriculado (las imágenes aparecen al final de esta entrevista).

¿Desde qué momento le empezaron a gustar las plantas?

*Las matas me gustan desde que estaba en el colegio, vivíamos en una finca donde había una casa muy grande, sus corredores eran largos. Tenía una vista hermosa. A mi mamá le gustaba sembrar Dalias. Yo comencé con Geranios, Sinvergüenzas, Elechos, los colgaba alrededor. En los patios también sembraba.*

¿Por qué le gustan tanto las plantas, tiene alguna favorita?

*Esto me lo inculcó mi mamá, ella decía que una casa sin jardín era como un desierto. Ella buscaba, sembrábamos y siempre estaba florecido y fresco. Los Geranios porque no son delicados, con solo echarles basura y agua desde joven, la casa se prestaba y todo lo que sembraba pegaba y entre más tenía más bonita se veía la casa, se sentía una tranquilidad y a mi mamá le gustaba que siempre estuviera presente, cuando estaba en vacaciones ocupaba las horas de ocio cultivando matas. El cuidado era fácil con amor y dedicación se hacía todo fácil, mucha agua y cuidados, con eso basta.*

¿Cómo se siente cuando está en el jardín?

*Se siente tranquilidad y paz, se habla con las plantas y todo es más ligero, las flores hacen sentir algo especial. Se vuelve a los tiempos donde todo era hermoso, en tiempos pasados.*

¿Qué significa para usted el jardín?

*Es paz, silencio. Lugar donde te sientes ligera. Tus pensamientos fluyen, se viene a tu mente momentos compartidos con tu familia, caminos transcurridos paso a paso. Donde puedes desnudar tu alma. Solo este lugar te escuchará, no tienes censura ni quien te juzgue.*

¿Qué plantas le han gustado más?

*Todo jardín es hermoso eso depende del lugar si es finca, casa campestre o en la ciudad. También hay que mirar el espacio de estos lugares. Las plantas de flores son espectaculares, para los interiores no se usa flores, la diversidad es mejor.*

¿Le han dicho algo alguna vez por tener tantas plantas?

*Me admiraban por este gusto, se sorprendían, me pedían matas, consejos, detalles de la siembra, cómo se cultiva, qué secretos tiene para mantenerlos, sostenerlos en este punto y que siempre estén frescas y florecidas.*

¿Quién le enseñó tanto sobre cuidar un jardín?

*El cultivo del jardín lo aprendí de mi mamá. En la escuela yo ayudaba a la profe Alicia a cuidarlo y todo sobre sus necesidades: agua, abono, basura, la podada, la siembra, los riesgos y todo sobre la poda y las matas que hay que desechar. Mientras estudiaba tuve contacto con varias personas entre ellas unas monjas con las que aprendí muchas cosas sobre jardinería y otras cosas más. En mi juventud toda clase de jardín me gustaba, buscaba la forma de tenerlo así fuera que lo cogiera en los caminos o sitios por donde pasaba.*

## Imagen 1. Entrevista a mi madre, Parte 1.

1- LAS MAMAS ME GUSTAN DESDE QUE ESTABA  
 EN EL COLEGIO VIVIAMOS EN UNA FINCA DONDE  
 HABIA UNA CASA MUY GRANDE. SUS  
 CORRIDORES ERAN LARGOS. TENIA UNA  
 VISTA HERMOSA. MI MAMIA SEMBRABA  
 DULCES. LE GUSTABA SEMBRAR  
 DULCES. YO COMENSE CON GERANIOS.  
 SIMBERGUENSAS, FLECHOS. LOS  
 COLABOR. AL REDDOR. EN LOS PATIOS.  
 TAMBIEN SEMBRABA.

2. ESTO ME INCULCO MI MAMIA. ELLA  
 DECIA QUE UNA CASA SIN JARDIN  
 ERA COMO UN DESIERTO. ELLA FALA  
 BUSCABA, SEMBRABAMOS. Y SIEMPRE  
 ESTABA FLORECIDO Y FRESCO. LOS  
 GERANIOS. PORQUE NO SON DELICADOS  
 - CONSOLA HECHARLES. BASURA Y AGUA  
 - DESDE JOVEN, LA CASA SE PRESTABA.  
 Y TODO LO QUE SEMBRABA PECABA

Imagen 2. Entrevista a mi madre, Parte 2.

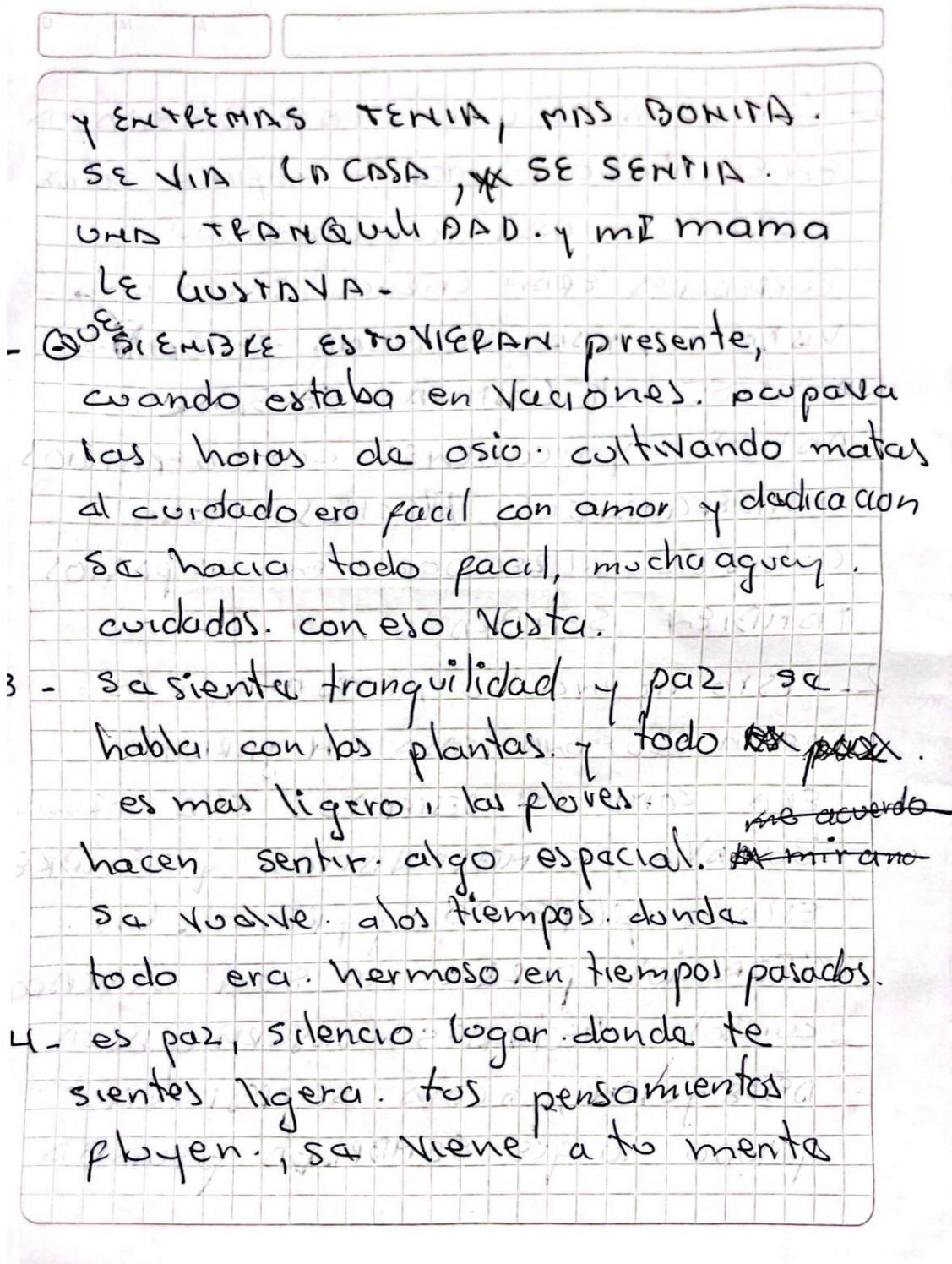


Imagen 3. Entrevista a mi madre, Parte 3.

todos. momentos compartidos  
con tu familia, caminos transcurridos.  
paso a paso donde puedes desnudar  
tu alma. solo este lugar te escuchara  
no tienes sensoras. ni quien te juzgue

5- todo el jardín es hermoso eso depende  
al lugar si es finca, casa. campestre.  
o en la ciudad. tambien hay que  
mirar el espacio de estos lugares.  
las plantas de flores. son ~~hermosas~~  
espectaculares, para los interiores  
no se usa flores. la diversidad  
es mejor.

6. me admiraban. por este gusto, se  
sorprendian, me pedian. matos, consejos.  
detalles de ~~la forma~~. la siembra;  
como se coltiva. que. se ciatan.  
tiene para. mantenerlos. sostenerlo  
en este punto y que siempre estan  
frescos y florecidos.

Imagen 4. Entrevista a mi madre, Parte 4.

7. al cultivo del jardín lo aprendí de mi mamá, en la escuela yo ayudaba a la profe alicia a cuidarlo y todo sobre sus necesidades agua, abono, basura, la podada la siembra., los riegos y todo sobre la poda y las matas que hay que desechar.

mientras estudiaba tuve contacto con varias personas. entre ellas unas monjas. con las que aprendí muchas cosas sobre jardinería y otras cosas más.

en mi juventud. toda clase de jardín me parecía gustaba, buscaba la forma de tenerlo así fuera que lo cogiera. en los caminos. o sitios por donde pasaba

### Autoentrevista

¿Quién le enseñó tanto sobre cuidar un jardín?

*Mi madre, mi abuela y mis tías siempre fueron las imágenes constantes si pensaba en el jardín y su cuidado, a ellas las veía con detenimiento, pero sin mucho entusiasmo, supongo que por mi edad adolescente no me importaba mucho el conocimiento alrededor de las plantas, pero fue cuando me fui de la casa de mi madre y mi padre, que volví a reencontrarme con el jardín. Me mudé con un amigo que era amante de la botánica y gracias a él aprendí muchísimo de plantas y empecé a verlas con más curiosidad y amor... aprendí sobre sus formas y ciclos de vida, aprendí de plagas y cuidado de la tierra.*

¿Desde qué momento le empezaron a gustar las plantas?

*Las plantas me gustan desde que tengo uso de razón, de hecho estando muy pequeña sembré mi primer planta y fue un maíz que resultó ser macho y nunca me dio mazorcas, fue hermoso verlo crecer. También recuerdo que crecí entre las copas de los árboles, escalando cada rama y cogiendo cada fruto. Cuando superé la adolescencia logré reconectarme con el jardín, vi su esplendor e importancia y me acerqué a aprender de nuevo. Desde entonces tengo un jardín que me acompaña en cada casa.*

¿Por qué le gustan tanto las plantas, tiene alguna favorita?

*Creo que me gustan las plantas por mi abuela que siempre la veía cuidando sus cebollas o sus heliconias, también porque vi a mi madre tener un jardín y perderlo y devolverlo a la vida, también me gustan las plantas porque mi infancia transcurrió en un lugar rodeado de naturaleza, con un río que lo atravesaba, y esto me permitió siempre estar cerca de la fauna y flora de la costa caribeña. Me gustan mucho las plantas con frutos o con flores, amo mucho el maíz por haber sido mi primera semilla en el mundo, también me gustan los árboles grandes y frondosos y los arbustitos adorables.*

¿Desde cuándo se empezó a llenar de plantas?

*(risas) cuando viví con mi amigo llegamos a tener un jardín grande, abundante y muy fuerte, entonces más o menos desde el 2018 decidí sembrar mi propio jardín con miras a mi propia huerta.*

*Hoy tengo la terraza llena y dentro de la casa ya ocupé con plantitas de agua todos los espacios con buena luz y entrada de aire.*

*¿Cómo cuida las plantas? ¿Tiene algún truco?*

*Lo primero es que busco que todas las plantas reciban buena luz y buen viento para que estén sanas y fuertes, las estoy regando constantemente si no llueve y a las de interior las riego cada 6 días, cada 8, cada 10... todo depende de la planta porque todas tienen necesidades diferentes. A las plantas las examino cada 10 ó 15 días para ver si tienen alguna plaga o si están padeciendo de falta de agua, exceso de humedad, exceso de sol, falta de sol o falta de viento. Me gusta saberme el nombre de las plantas, pero más importante es saber cómo se comportan para atenderles adecuadamente. Cuando subo al jardín les hablo diciéndoles lo hermosas que están, lo rápido que crecen, lo fuerte de sus ramas o lo hermoso de sus flores; voy con mis ojos de sorpresa para ver la magia que acontece en ellas, luego les agradezco por la felicidad de tenerlas y poder observarlas de cerca. Ahh, también hay que estar pendientes de la temperatura, porque en momentos de verano donde el sol es inclemente es menester generarles una sombra para que no se achicharren, por ejemplo yo les he puesto una sábana que las mantiene frescas. Referente a las plagas suelo hacer mucha limpieza manual, pero cuando el caso se complica he acudido a remedios caseros a base de ajo, tabaco, ají y jabón rey. Por último a las plantas no les quito lo que mal llaman “maleza” pues he entendido que esa yerba existe por estrategia del suelo para obtener más agua y protegerse de los rayos solares . Además estimulo su reproducción constantemente al plantar y regalar piecitos o esquejes.*

*¿Cómo se siente cuando está en el jardín?*

*Juum! Qué profunda pregunta. Cuando subo al jardín siento calma y serenidad, es como pausar la vida y detenerse a contemplar solamente. Siento que el mundo capitalista del afán deja de tener sentido al ver todas las estrategias que desarrollan las plantas para seguir sobreviviendo y saciar lo más simple: agua, viento y sol para vivir. Cuando subo al jardín me siento en libertad y liviana, siento que todo por fuera es aturdidor excepto ese momento eterno, a veces subo a llorar para que ellas me escuchen y me arrullen entonces me les acerco para dejarme acariciar por sus texturas diversas. Visitar el jardín es el mejor plan, subo a observarles, ver cuánto han crecido, ver a los*

*insectos y miriápodos, ver ver y ver todo con los ojos muy abiertos y extasiados de tanta inmensidad. Me siento feliz y plena, poderosa y valiente al ver cómo crece lo que cuido.*

*¿Qué significa para usted el jardín?*

*Significa lugar de poder y escape, un lugar de pausa para contemplar y reflexionar lo que las plantas tienen para enseñarme. Es mi lugar preferido en cada casa, siento que al tener un jardín compongo una montaña frondosa con las plantas y los árboles que hay en él, siento como si yo fuera la madre tierra que les permite la vida, aunque también se las limito al tenerlas en baldes y recipientes pequeños en vez de sembrarlos en tierra. Quiero regresar a la tierra y poder sembrar sin tener preocupaciones de humedades o del espacio que cada vez se hace más pequeño para las plantas, tener tierra para que crezcan libres y grandes. Yo a donde llego siembro o busco las semillas o busco el piecito o me robo un esqueje, me siento polinizadora como un pájaro y repartidora de semillas como una zarigüeya.*

*¿Qué plantas le han gustado más?*

*Me han gustado las plantas de flores coloridas, las suculentas por su fácil cuidado y gran variedad, me han gustado los árboles, por ejemplo en estos momentos tengo para sembrar en tierra madre un limón ya grande, un camajón, un guayacán y varios palitos de algodón. En general todas las plantas me gustan, las flores llaman a las angelitas y a otro montón de insectos que vienen a polinizar y a comer del jardín, los árboles aún pequeños ya dan sombra a las otras plantas y las suculentas no dejan de reproducirse. Por un asunto de memoria me gusta el limoncillo o matica hierba limón, porque en mi infancia llenaba los caminos por donde yo corría. También recuerdo con mucho cariño la penca sábila porque siempre la vi como un amuleto en las casas, colgada raíz arriba con una cinta roja, me gustan los cuernos porque es fascinante su nacimiento, amo las plantas de plátano porque me parecen sacadas de los cabellos sus frutos y el maíz hace parte de toda mi alimentación y además fue la primera planta que yo sembré, recuerdo que fue cuando tenía 4 ó 5 años y recuerdo que nunca dio mazorcas y mi nana dijo que era “macho”, ahí supe por primera vez de esa división en la producción de frutos... y bueno, así podría mencionar muchas más plantas.*

¿Le han dicho algo alguna vez por tener tantas plantas?

*(Risas) pues me han dicho la loca de las matas, la tía, la señora Marieta, La doña... Todos apelativos de mujer “mayor”, que porque el cuidado de las matas son solo para señoras, pero no, aquí estoy a mis casi 30 años muy enamorada de mi jardín y su crecimiento constante. La verdad cada vez que me dicen esas cosas yo me siento orgullosa y encantada con la vida que voy decidiendo tener.*

### Exploración física “danza contemporánea de la penca colgada”

Mientras avanzo a través del espacio con pasos cotidianos y seguros, aparecen mis palabras sobre el proceso que he experimentado con el trabajo de grado y la pregunta que persigo. Con cada frase, reflexiono sobre el profundo significado que esto ha tenido en mi vida y cómo me ha movilizadо emocionalmente al ser una mujer que pertenece a ese linaje. La pregunta por “¿Qué quiero decir?” me lleva a pensar que el cuidado del jardín es una imagen de *lugar propio* para las mujeres de mi familia, luego traigo el recuerdo de plantas que han sido fundacionales en la historia de mis tías, mi madre, mi abuela y ahora sé que también en la historia de mi bisabuela, y aparece La Penca de Sábila que es la primera planta de la cual tengo memoria en mi infancia porque siempre ha custodiado la entrada de las casas de mi familia y ha sido usada para múltiples remedios caseros. *A la penca siempre la vi colgada raíz arriba con las hojas abiertas y una cinta roja que terminaba de conjurar el poder de este amuleto de protección y prosperidad. La danza contemporánea de la penca colgada* aparece después de hacer una serie de movimientos que refirieron a la imagen de “una penca colgada” desde mi cuerpo y toda su capacidad expresiva, luego debí unir todos los movimientos creando diferentes transiciones y velocidades para así dar paso a la composición total de la partitura. A la partitura creada se le añadió el adjetivo de “*en clave de Dolores*”, Dolores es una de mis tías y su referencia le regaló a la partitura una calidad de movimiento cortado, golpeado y empujado; aparecieron entonces gestos rebeldes, intrépidos, juguetones y desafiantes. Para acompañar sonoramente la nueva partitura exploré algunas pistas instrumentales de pasillos y bambucos que me remiten a una Colombia rural y que por supuesto ingresaron otro ritmo en la ejecución de los movimientos; por último la partitura fue repetida varias veces con el nuevo paisaje sonoro y se dio paso a la última premisa escénica: “ingresar una acción de cuidado del jardín que

irrumpa cada tanto la partitura”, y elijo la acción de echar tres veces agua a una planta y luego olerla y decirle lo hermosa que es... Descubrimos un amorío con la planta.

#### Exploración física y escénica “un balcón en el cielo”

Atravesando el espacio empiezo a contar la historia de mi tía Marleny del Socorro, es de resaltar su relación con el cuidado de lo vivo y su forma dulce de afrontar el mundo a la hora de vincularse con otros y otras. Partiendo de “la dulzura” exploré sonidos suaves de música colombiana de cuerdas mientras iba desarrollando una partitura de acciones de cuidado del jardín, se hizo un trabajo de espacio mínimo limitando mis movimientos sobre mi propio eje, se cruzaron tres espacios: ducha, jardín y balcón que se hicieron acción dentro de la partitura: ducharse, cuidar el jardín y balconear.

#### Exploración física de “un Cuerno perenne”

Tras la conversación con la asesora sobre las historias de mi mamá y mi abuela aparece la imagen de un cuerno que mi abuela le dejó a mi mamá antes de morir y ella aún conserva, cabe decir que es un cuerno que se seca y vuelve a renacer, ya han pasado más de 18 años desde ese momento, y el cuerno hoy está hermoso y frondoso. A raíz de esa planta decidimos unir ambas fuerzas provocadoras del movimiento, entonces dispuse dos espacios en el escenario donde estaba cada una, conversé con mi madre y mi abuela -que eran representados por cada espacio-, a cada una le compuse una frase corporal para contarles lo que he entendido hasta ahora y lo que aún me pregunto alrededor de ellas y nuestra historia en común al ser mujeres. Las calidades de movimiento son muy diferentes en los dos lugares creados, por genealogía, a mi abuela le hablo con más calma y distancia, en cambio a mi madre logro mostrarle movimientos fuertes y contundentes, quisiera hablarle de mi fuerza como estrategia de vida y de la importancia de no dudar de lo propio, así como lo estoy descubriendo yo en mi historia.

### Resultados y logros de la investigación creativa

Imagen 5. Flyer de la acción performática.



Prepararme para la acción performática constó de ensayos de las partituras para conocer a cabalidad todos los movimientos con que iba a habitar la performance y así entrar y salir de la acción fácilmente. Hasta el último momento la imagen a componer fue evaluada y replanteada varias veces, se debía llegar a algo profundo, simple y contundente y no fue fácil la organización de los códigos. ¿Cómo hacer una imagen que trajera el jardín como espacio físico, que tuviese además la genealogía investigada y por último que la acción de cuidado de mí a las plantas y viceversa estuviese sobre mi cuerpo? El resultado fue el siguiente: **el lugar escogido** fue uno de los corredores laterales del Teatro Camilo Torres de la Universidad de Antioquia, en este costado se expone la *Epopéya del café*, una obra del muralista Horacio Longas que narra el proceso de siembra, cosecha, recolección, selección, empaque y exportación del café. Yo me ubiqué bajo el tercer módulo que representaba a varias mujeres chapoleras recogiendo el grano. De manera coincidental en la casa de mi abuela materna existía una fotografía de la Federación Nacional de Cafeteros que retrataba unas mujeres chapoleras montadas en escaleras recogiendo café en árboles de más de 3m de alto. Me dispuse debajo de esas mujeres, campesinas como mis ancestras, para que me cuidaran y me recordaran al levantar la mirada lo hermoso que es estar entre las plantas y los árboles.

*Imagen 6. Artista mirando las recolectoras de café.*



Para **la vestimenta** se decidió que fuera muy simple, un vestido blanco y de algodón. Un vestido para ir a la representación icónica de las mujeres, el color blanco fue escogido por su posibilidad de lienzo para que todo lo que se atravesara en los desplazamientos quedara grabado en la tela inmaculada, y porque el blanco es el color con mayor reflectancia de luz asociando esto con la imagen del sol que les da la energía a las plantas. La razón de escoger el algodón es por ser una fibra natural que puede absorber gran cantidad de agua y así puede regar las plantas escurriendo el vestido. La ropa interior era blanca y azul color cielo, para referir el cielo que iba habitar.

En alguno de los encuentros con la asesora exploramos **la música** que podía acompañar la propuesta y pensamos que el sonido debía ser un paisaje de remembranza. Al indagar por referentes musicales llegamos a la música colombiana de cuerdas que nos transporta a un paisaje rural entre montañas. Se unieron el bambuco “Garrapatica” del grupo Cuatro Palos que es una composición

que me dedicó mi esposa y es un viaje de suave alegría; y el pasillo “Melodía triste” que es una pieza hermosa por su dinamismo de notas menores y algunas mayores, la versión que se escuchó es interpretada por del Trío Luis A Calvo. Se creó así una pista que sonó en bucle durante todo el tiempo de performance.

**El jardín** se codificó con dos sillas y cuatro plantas, las sillas evidentemente desgastadas por la exposición al sol y al agua las saqué de mi jardín, tenían marcas de raíces y materas sobre sus asientos y estaban perforadas de tal manera que permitían el paso del agua tras el riego de las plantas; por último, cabe decir que una de las sillas estaba más deteriorada. Las plantas elegidas fueron: una Chaflera, un Cuerno, un Besito y una Penca Sábila; cada una hablaba de alguna de las mujeres de la investigación referenciándolas de la siguiente manera:

**Tabla 1.** Taxonomía simbólica de las plantas usadas en la performance.

<i>Penca sábila</i>	<i>Cuerno perenne</i>
Viene de la Nohelia Henao	Viene de Marleny del Socorro
Trae consigo la cura para todo mal	Trae consigo la dinámica de la vida y la muerte
<i>Besito</i>	<i>Chaflera</i>
Viene de Dolores	Viene de Marieta
Trae consigo la resiliencia y la fuerza	Trae consigo la grandeza de los árboles

**La información de las plantas** estaba puesta en unos pequeños banderines enterrados en cada recipiente, acudiendo a la imagen de taxonomía botánica donde se clasifican por Especie, Género, Familia, Orden, Clase, Filo y Reino. En este caso el nombre científico es el nombre popular que le dan a cada planta, con excepción del “Cuerno perenne” que tiene el adjetivo de perenne por referencia del proceso investigativo. La categoría Familia en este caso refiere a cada una de las mujeres que compartimos nuestra experiencia en el jardín, y por último el Género es descrito como la fuerza que se invoca de cada una de las historias. La Penca sábila, el Cuerno perenne y el Besito fueron situados sobre la silla más resistente y a la izquierda con relación a mi frente, mientras que la Chaflera, que hablaba de mí, la situé sobre la silla más vieja y desmadejada y a la derecha; desde lo simbólico lo decidí asociar como *todo lo que me precede me sostiene y me enseña algo para*

*continuar mi camino*, y es así como puedo honrar lo que ya vivieron mi bisabuela y mi abuela, lo que ahora viven y me enseñan mis tías y mi madre y honrarme a mí misma como parte de esta historia que continúa.

Las tres plantas que hablaban de mis tías y mi madre estaban sembradas en recipientes que no fueron originalmente materas, el Cuerno y la Penca estaban dentro de baldes y el Besito estaba en una olla y por otro lado la Chaflera, que hablaba de mí, estaba enterrada en un recipiente que sí fue diseñado como maceta. Esta decisión se tomó para traer a la imagen la acción de que toda coca, balde, olla, tarro o jarra que se deteriora o se daña, es un macetero en potencia; acción que todas las cuatro mujeres practicamos en nuestro jardín. Por otro lado, es importante señalar que la Chaflera es el único árbol y proviene de mi jardín, a diferencia de mis tías y mi madre que no cuidan cuerpos arbóreos. Por consiguiente, en esta generación a la que pertenezco tengo un jardín de plantas y flores y además adiciono a mi genealogía la tenencia de árboles. Porque sueño al igual que ellas, con tener un pedazo de tierra algún día, pero yo además de colgar mis plantas en los pasillos, quiero poder sembrar los árboles en la tierra madre para que crezcan grandes, frondosos y fuertes.

*Imagen 7. Taxonomía simbólica del Cuerno Perenne*



*Imagen 8. Taxonomía simbólica de la Penca Sábila.*



*Imagen 9. Taxonomía simbólica de la Chaflera.*



El otro elemento fue **el agua**, que es el principio de toda vida en la tierra. El agua estaba dispuesta en un balde metálico grande que al acabarse era recargado por una persona ayudante del performance. El balde era de un aluminio muy grueso, viejo y pesado que posiblemente se usó alguna vez para alimentos, el dueño era un abuelo de un amigo de mi esposa que alguna vez llevó el balde a la casa de ella y nunca más regresó por él porque al parecer el señor empezó a tener demencia senil y olvidaba las cosas. El agua se sacaba de un balde con una chocolatera pequeña de aluminio, la chocolatera fue un regalo de la madre de mi esposa a ella, el día en que dejó de vivir en la casa materna. Se escogió este elemento porque es ideal que el objeto con que se rieguen las plantas tenga una boquita que permita regular la caída del agua y así no lastimar las raíces de las matas. Ambos elementos que contenían el líquido sagrado provenían de la historia de mi esposa quien también cuida de nuestro jardín y es una gran proveedora del agua para las plantas. Estos dos objetos se escogieron del mismo material para dar importancia al elemento agua a través de la similitud en las texturas y sonidos, y para seguir reforzando la imagen de que todo recipiente que pueda contener tierra o agua muy posiblemente será usado en el jardín por las mujeres de la investigación.

Utilicé el agua para regar las plantas y para bañarme con ellas, sacaba agua con la chocolatera y les echaba de a pocos, luego le echaba a mi mano, a mi brazo, y por último a todo mi cuerpo, de tal forma que el agua les cayera a todas las plantas. Luego yo bajaba al piso para recibir el agua que de ellas caía y con esa agua me acicalaba, me masajeara y me cuidaba; todo esto haciendo referencia a la imagen de Dolores que tiene la ducha en el jardín. La caída del agua a través de las sillas perforadas fue la única acción que no ensayé, sino que preparé todo para que ocurriera y decidí dejarme sorprender. Regar las plantas es una de las formas en que cuidamos y sostenemos la vida en nuestro jardín, y así mismo al recibir el agua que caía de las plantas tras el riego, yo me hice planta para tomar esa vida, ese cuidado, ese cariño de vuelta. Así fue como se logró componer el código de la vida que le doy a las plantas y el cuidado que ellas me dan a mí de manera recíproca, todo esto puesto en el elemento agua como símbolo de vida. Aquí también hubo una resignificación del baño, ya que no era mi tía quien se duchaba en compañía de sus plantas, sino que era yo en el jardín, invocando la fuerza de Marleny y la de Dolores para convertirme en parte del jardín, regándome a mí misma como otra planta de las que cuidaba.

*Imagen 10. Fotografía de la artista bajo el agua de las plantas.*



Allí bajo el agua que caía me dispuse a disfrutar y permitirme el ser cuidada por las plantas y por otros seres que se sumaban a interactuar conmigo en la performance. Supe que me visitaron

gusanitos y abejas en varias ocasiones y se quedaron a beber agua y estar en las plantas. Creo que también me cuidaban.

Bajo las sillas me dije: *ojos de niña que descubren la vida, y la vida es el agua*. Me acaricié la carita y el cabello, me sobé los brazos y las piernas haciéndome masajes, sentía cómo la vida (el agua) caía en cada parte de mi cuerpo y me daba la calma, el arrullo y la seguridad de que con esa agua se curarían mis tristezas y dolencias físicas. Me sentí en casa, en una camita que había hecho para mí.

*Imagen 11. Fotografía de la Danza Contemporánea de La Penca Colgada.*



**Al iniciar la acción performática** debí darme un tiempo para comprender cómo navegar en el mapa que había desarrollado y conocer las transiciones con respecto a la disposición espacial. El

orden en los movimientos de las conversaciones fue este: primero la *Danza contemporánea de la penca colgada*, luego *Un balcón en el cielo* y por último *El cuerno perenne* para después volver a empezar. En un principio tenía pensado hacer una vez cada secuencia de movimientos, pero en el accionar descubrí que la *Danza contemporánea de la penca colgada* debía repetirse una o dos veces más, porque es una danza que contiene muchos gestos de sujeción y resistencia a la sumisión y estaba atravesada por la acción de decir palabras sin parar el movimiento pasando así la palabra por diferentes estados energéticos y diferentes implicaciones emocionales. Puse a mi cuerpo en una mayor exigencia física e interna, que fue ideal para el agotamiento y la transición emocional que se buscaban en la performance. En contraste, *Un balcón en el cielo* fue la acción que más disfruté, era el alivio después de atravesar la danza de la Penca y la que me preparaba para la conversación con mi madre y mi abuela en *El cuerno perenne*, y para volver a empezar, la transición fue ir al jardín y abrazar las plantas, recargarme con su vida e irme para enfrentar la danza de la Penca.

La primera secuencia de movimientos que me agotó fue la de *El cuerno perenne* porque era una acción que le respondía al afuera, a dos seres, que me facilitaron permanecer en el plano de la representación. Y aunque intenté explorar cambios en la velocidad de ejecución o en la calidad del movimiento para que otras cosas pasaran en mí, no pude evitar cansarme hasta el hastío y simplemente dejé de hacer esa acción.

Por otro lado, la *Danza contemporánea de la penca colgada*, que es una danza de una penca que está atada de raíces y hojas y que busca liberarse con su propia fuerza y en ese intento de zafarme corría al jardín para recobrar fuerzas, para estar cerquita de las plantas y que me tocaran, me acariciaran, me permitieran verlas, para que me contuvieran y luego regresaba a la partitura a enfrentar eso que simbólicamente me aprisionaba. En un inicio mi cuerpo volvía con la frente muy en alto, con el pecho arriba y grande y las palabras que aparecían eran esas, *frente en alto, no bajar la mirada, no bajar la cabeza, mantenerse, permanecer*. Y con el paso del tiempo cada vez que volvía del jardín lo que aparecía en la palabra era: *aquí estoy, esto es lo que soy, estoy un poco más contenta porque fui al jardín, aquí voy a estar para enfrentarlo, tal vez no deba tener el pecho tan grande y la mirada tan altiva*. En otro gesto que era agarrarme la cabeza, primero aparecieron las expresiones: *callarse, no pensar, no opinar, no decir, no estar*; como si un alguien me estuviese acusando y silenciando, y la acción que me sacaba de esa sujeción de mi cabeza eran unas patadas que al empezar estaban acompañadas por las palabras: *hablar, hablar, hablar*. Pero al final cuando mi cuerpo agarraba mi cabeza aparecieron las expresiones *pienso demasiado, la cabeza pesa, todo*

*me avergonzaba, todo es estúpido, nada es tan valioso como para ser dicho o manifestado; y al final en el momento de las patadas lo que yo decía era: hacer, hacer y no pensar, llevar a cabo, actuar, materializar.* En esta danza llegué a ser un árbol fuerte y de ramas largas, de raíces profundas y hojas amarillas como los mangos, al final me sentía grande, poderosa y consciente de mi agotamiento por servirle a otros y otras, al afuera en general.

La danza terminó siendo muy diferente debido a la gran implicación física. Tras el cansancio empezó a desaparecer el virtuosismo técnico en la ejecución de los movimientos y todo se fue suavizando, cada pedacito de lo que hacía mi cuerpo se resignificó en esta danza. Los gestos de confrontación que debía atravesar se hicieron cada vez menos tortuosos porque la energía revitalizadora de las plantas me ayudaba a permanecer en pie, tranquila y un poco estoica en la medida de poder controlar lo que pensaba respecto de lo que sucedía. Me sentí poderosa cada vez que volvía del jardín para mirar de frente a eso que simbólicamente me sujetaba.

**Desde el inicio de la performance la asesora ingresó un juego** con las personas que estaban alrededor, ella recogió muchas hojas de un árbol de mangos que estaba justo al lado de la acción performática y le pidió a quienes pasaban o se sentaban a observar que me dieran una hoja y me contaran sobre alguna persona que le refiriera al cuidado. A través de esa sorpresa pasaron cosas hermosas con la gente, la gran mayoría me habló de sus abuelas o de sus madres, me contaron del poder de muchas mujeres que, como yo, han cuidado el jardín y la vida de otros y otras. En otro momento una de las profesoras jurado empezó a acariciarme con la hoja, a masajearme todo el cuerpo justo antes o después de la *Danza contemporánea de la penca colgada* calmando así a mi cuerpo del cansancio y de las sensaciones que estaba atravesando, su gesto fue un bálsamo que se maximizó cuando hizo una cama de hojas para que yo cayera después de la danza. En otro momento ingresaron las dos jurados y la asesora y todas me acunaron y cuidaron, me regaron como una planta, me acariciaron las ramas y masajearon mi tallo y todo lo hicieron con las hojas. Todas las hojas que llegaban a mi las dispuse varias veces en mi jardín para poder cuidarlas porque sentía que al igual que las plantas, guardaban la vida de esa historia que me compartían; después las junté en mi vestido para llevarla al lugar donde realizaba la *Danza contemporánea de la penca colgada* y hacerme una camita para poder acostarme y caer, tal como lo había hecho la profesora. Y por último las hojas hicieron parte de algunos movimientos de la danza y me ayudaron a invocar la

fuerza de los árboles, a sentirme como un árbol, a ser el árbol. Con todas estas experiencias atravesadas en la performance se puede decir que las hojas tomaron varias formas: hoja que guarda la memoria de la historia compartida, hoja que es algodón y acaricia, hoja que es totuma para regar la planta y hoja que es cama para reposar y descansar; todas estas imágenes tienen en común que son acciones de cuidado que otros y otras tuvieron hacia mí... el jardín se expandió a esas hojas y a las manos que les dieron diferentes formas para acunarme.

Las personas que se me acercaron me compartieron pedacitos de sus historias, al principio solo me decían el nombre de la abuela o la madre, luego hubo alguien que me conversó sobre un podcast de una comunidad que deseaba vivir en el campo y convivir como una aldea. Otra persona me habló del poder de su abuela Sofía y cómo la vida de toda la familia se sostuvo gracias a ella. Una amiga me habló de su más reciente amor porque cuidaba con mucho esmero cada plantita, otra amiga en cambio me dijo que su madre les hablaba a las plantas, así como yo, y que aprendió a amar las matas por ella, así que me agradecía que yo le estuviese hablando al jardín. Mi asesora me contó alrededor de su madre y el gran esfuerzo que debía hacer para cuidarla en la infancia porque ella no se dejaba ni se quedaba quieta. Uno de mis grandes amores se acercó para agradecerme porque juntas aprendimos a cuidar el jardín y ahora a donde vamos siempre sembramos. Mi esposa estuvo ahí abrazándome cada tanto para acunarme ella misma y recordarme el poder que tengo a través de la respiración y para volver a traer su existencia y su compañía cómplice, ella fue hoja. Y en los últimos momentos ingresó una de mis directoras de teatro y me sostuvo en sus brazos para regarme con la hoja mientras me describía una planta muy grande y poderosa que había conocido, serena y fuerte, que le había enseñado del amor profundo, me contó que la planta también era árbol y le había mostrado la firmeza, en un momento comprendí que a quien describía era a mí.

Narro lo que me compartieron las personas que interactuaron conmigo porque encuentro una particularidad en el orden de la información. Primero llegaron a mí solo nombres de madres y abuelas, luego me compartieron con más profundidad historias de cuidado de las abuelas para toda la familia, más tarde me hablaron del cuidado de las madres hacia las plantas y después me contaron sobre los grandes amores que cuidan jardines, y para terminar escucho una descripción de mí como si fuera la planta y el árbol. Apareció sin buscarlo, un camino similar al de la investigación de la genealogía que inició en las abuelas y las madres y termina en mí. Si ponemos esta situación bajo una perspectiva de género, se puede reafirmar lo que se planteó al principio del proyecto, el cuidado

es una labor que ha sido delegada exclusivamente a las mujeres en especial si son madres y/o abuelas.

En los movimientos de *El Cuerno perenne*, que nacieron bajo la premisa de conversar con mi madre y mi abuela, en la acción performática las plantas las representaban a ellas y fue muy sencillo para mí hacerme la imagen de estar hablándoles; pero cada vez que ejecutaba esos movimientos, lo que aparecía en mí era una niña actuada. De alguna forma logré representarme a mí misma en la infancia cada vez que hablaba con las plantas en la conversación del Cuerno Perenne. Debo mencionar que esta partitura se me hizo muy extraña desde el principio, en un momento ya no sabía qué les estaba diciendo y solo estaba atravesando el gesto que se me instalaba imaginando que esas plantas eran ellas, un gesto de niña pequeña que las miraba para ser regañada y recibir el regaño o su aprobación.

Esta parte de los movimientos fue la primera en agotarme, posiblemente por ser la que más me llevó a la representación, dado que la premisa inicial era “una frase para contarle a cada una lo que he aprendido durante estos años” para mí, por mi formación actoral, fue muy fácil darle una imagen de personajes a dos plantas que hacían las veces de mi madre y mi abuela. Sin embargo, en un punto de la acción no pude seguir, no quería, estaba cansada de correr para atender a una y luego a la otra, intenté comunicarme diferente al tomar prestado el silbido de *un balcón en el cielo* para probar otra forma de conversación, al final no quise seguir representando a una niña frágil que se hacía grande y fuerte y que la tensión de la fortaleza excesiva la llevaba a explotar y luego una vez más, volver a reducirse. Ya no quería decirles eso, ya no quise decirles nada, solo quería que todas nos quedáramos en el jardín para ser felices.

El Cuerno fue el punto común entre mi madre y mi abuela debido a que esa planta existe en el jardín de mi madre y fue heredada de su madre. Ese cuerno tiene la particularidad de crecer y reverdecer y luego reducirse casi hasta desaparecer para volver después resplandeciente. El Cuerno nos regaló entonces su dinámica de vida y muerte, y de esa imagen nacieron en mí movimientos que referían a crecer y decrecer, hacerse grande y luego contraerse para volver a la posición fetal que es una imagen de semilla que germinará.

**Crecer, decrecer, desaparecer, consumirse, hacerse semilla y brotar y volver a crecer y así una y otra vez.**

El final de la acción performática lo determiné yo por el cansancio y por el frío. Terminé cuando no quise volver a la *Danza contemporánea de la penca colgada* y por el agotamiento del cuerpo solo quería estar en el jardín, entonces me hice una camita de hojas alrededor de las plantas para quedarme ahí y reposar.

En cuanto al **proceso de creación de las secuencias de movimiento**, encontré muy interesante y desafiante el enfoque que no implicaba muchos ensayos de la acción performática en sí misma. En su lugar, se llevaron a cabo encuentros para conversar sobre las historias vividas y escuchadas por las mujeres investigadas, permitiendo rastrear aspectos significativos dentro de sus experiencias de vida en términos de simbolismo. Y fueron varios las sesiones de preparación y composición física, donde todos los movimientos ondulatorios, la experimentación con la quietud o la velocidad mínima, y la creación de partituras corporales en puntos fijos fueron exploraciones que me prepararon para la acción performática, permitiendo que mi cuerpo adoptara una calidad de movimiento similar a la de las plantas en un jardín. Para luego crear todos los movimientos de las tres secuencias por las que iba a transitar durante la acción performática... Transitaría como una planta.

Cada movimiento creado respondía al mundo estético de las plantas y al cuidado del jardín. Cada acción y gesto evocaba el crecimiento y la decadencia, la resistencia y la rendición, la perseverancia y la superación. Establecí una conexión constante entre la vida y la muerte en mi cuerpo.

Es importante destacar que, gracias a mi formación actoral, la representación es un camino al que llego rápidamente. Por esta razón, una vez que los movimientos aparecían por primera vez, los fabulaba en mi mente para otorgarles un sentido "lógico", y al ser ejecutados, reflejaban las acciones necesarias para cuidar un jardín. Todo esto subraya la necesidad de someter a mi cuerpo a un trabajo de resistencia y larga duración, con el fin de superar el umbral de la razón y la técnica en la ejecución de los movimientos.

Por puro gozo investigativo, al final entrevisté a otra mujer amante del jardín y que no pertenecía a mi familia materna, le hice entonces las nueve preguntas a doña Mercedes Cano quien es la madre

de mi esposa. El hallazgo que tuve al entrevistar a doña Mercedes es que en su relación con el jardín no había ningún vínculo con su madre o su abuela, nada filial la une al jardín, solo la relación con su territorio rural como imagen de añoranza y la historia de alguna profesora de la escuela que le enseñó a cuidar de las plantas.

Entonces aparece un posible rasgo característico de mi familia y es el guardar la memoria en las plantas, homenajear y estar honrando a la madre o a la abuela a través del jardín. En el caso de mi tía Dolores quien es la mayor hablaba siempre de mi bisabuela Maria de Jesus Giraldo, y mi tía Marleny junto con mi madre hablaban siempre de mi abuela; podemos entonces decir que las plantas guardan las vidas de quienes las han cuidado y de quienes han enseñado a cuidarlas y cuando las historias son recordadas y las enseñanzas son traídas al presente, simbólicamente revivimos a esos seres que ya no están.

Para asegurar si esta característica pertenece solo a las mujeres de mi familia materna tendría que hacer más entrevistas a otras mujeres cuidadoras del jardín en espacios urbanos y así seguir contrastando la información.

Imagen 12. Entrevista a doña Mercedes Cano, Parte 1.

1. Mi esposo tenía una finca y ahí fui aprendiendo - además, hice un curso en el semo.
- en el campo, aún en la escuela del pueblo nos ponían a sembrar para adornar el patio de la misma.
3. Ellas para mí representan la máxima expresión de amor y Belleza, no tengo alguna en especial. Todas son lindas.
- (4)
4. Desde que compramos la casa en Santa Ue Campeste dado que el espacio se presta mucho para la siembra
5. Tengo cuidado con el riego, el exceso de sol y abono la tierra con los residuos vegetales de mi cocina, además de la cáscara de huevo.
- (7) 6. Me siento muy tranquila, me trae Relajación - me armoniza con la naturaleza.

*Imagen 13. Entrevista a doña Mercedes Cano, Parte 2.*

7. El jardín. significa, vida - Belleza -  
Armonía - tranquilidad.

8. Rosas - Geranios y suculentas.

9. Los vecinos nos felicitan y admiran  
nuestro jardín.

La decisión sobre la duración del performance es crucial. Al poner la acción sobre el cuerpo del/la artista se busca sobrepasar el umbral de la mente que piensa todo lo que hace y si es una acción repetitiva se busca el agotamiento del cuerpo para dismantelar la técnica, generar transición emocional y dar paso a la sensación del performer in situ, es decir, a la *estésis*.

Por la actriz que soy puedo reconocer una resistencia de mi mente a dejar de fabular, y de mi cuerpo a dejar de representar. Tres horas es lo mínimo que debo atravesar en una performance de larga duración, por eso solo después de esas horas fue que mis movimientos cambiaron y tomaron otros significados y las palabras se transformaron en algo más profundo que ya no atendían a la forma en que acontecían las secuencias de movimientos sino a la sensación de estar ahí dentro.

Es por esta misma razón que la conversación de *el cuerno perenne* fue la primera que abandoné, porque era la que más me permitía representar, y cuando sobrepasé el umbral de la representación, esa acción me agotó de inmediato. Al abandonar esta conversación encontré en mi cuerpo el significado de lo que alguna vez la Yásnaya Elena Aguilar Gil, lingüista, escritora, traductora e integrante del pueblo mixe de Oaxaca, México, decía: *mantener la tradición no es no dejar apagar el fuego, sino avivar las cenizas*. Entonces no es repetir y repetir lo que me enseñaron mi madre y mi abuela, sino resignificar sus historias en mis propias vivencias y mi presente y aportar así a la construcción de la tradición familiar del cuidado del jardín como un organismo vivo que se alimenta de las prácticas en cada generación.

Por ejemplo, en esta generación a la que pertenezco tengo un jardín de plantas y flores y además adiciono a mi genealogía la tenencia y cuidado de árboles. Al igual que lo hicieron mis ancestras me pregunto por la siembra de mi propio alimento y traigo conmigo nuevas acciones para la conservación del territorio que habito. Pienso que, aunque el conflicto le arrebató fincas a mi familia y por consiguiente a mí me arrebataron los conocimientos para el trabajo de la tierra, nunca he deseado otro paisaje diferente al bosque en la montaña donde nacen los ríos.

Tenemos un jardín donde guardamos la memoria que las plantas traen consigo. Homenajeamos a nuestra madre y abuela a través del cuidado del jardín, porque las plantas conservan las vidas de quienes las han cuidado y de quienes han enseñado a cuidarlas. Así, cuando recordamos las historias y aplicamos las enseñanzas en el presente, simbólicamente revivimos a esos seres que ya

no están. De esta manera puedo honrar lo vivido por mi bisabuela y mi abuela, lo que ahora viven y me enseñan mis tías y mi madre y honrarme a mí misma como parte de esta historia que continúa. Para asegurar si esta característica de honrar a la madre y a la abuela a través del cuidado del jardín pertenece solo a las mujeres de mi familia materna tendría que hacer más entrevistas a otras mujeres cuidadoras del jardín en contextos urbanos para seguir contrastando la información.

Todas las acciones que ingresaron a la performance por parte de los espectadores o transeúntes fueron acciones de cuidado para una planta. Es decir que yo me convertí en una planta que hacía parte de ese jardín y al ser una planta podía ser cuidada a través de la hoja que fue caricia, de la hoja que fue cama para reposar y descansar y de la hoja que fue totuma para regarme.

La acción de regar las plantas es una de las formas en que cuidamos y sostenemos la vida en nuestro jardín, y así mismo al recibir el agua que caía de las plantas tras el riego, yo me hice planta para tomar esa vida, ese cuidado, ese cariño de vuelta. Esto fue importante porque me mostró que solo siendo una mata de mi jardín me permito ser cuidada... y aquí es donde aparece la imagen que nos permite pensar el cuidado del jardín como una práctica que se hizo fuga para el sistema patriarcal, porque, aunque es un cuidado que responde a los designios domésticos, para nosotras es un espacio de cuidado propio a través de las plantas.

**Ahora que he comprendido, puedo afirmar que mis tías, mi madre y yo tenemos un jardín para cuidar de nosotras mismas.**

## Referencias

Butler, J. (7ª ed.). (2007). *El Género en Disputa: El Feminismo y la Subversión de la Identidad*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica.

Gil, E. (invitada). (2022, 23 de octubre). *Lenguas indígenas: otras formas de ser, crear y conocer*. [Episodio del podcast de audio]. En Ciencia y naturaleza. [https://www.ivoox.com/lenguas-indigenas-otras-formas-ser-crear-y-audios-mp3\\_rf\\_94515547\\_1.html](https://www.ivoox.com/lenguas-indigenas-otras-formas-ser-crear-y-audios-mp3_rf_94515547_1.html)

Guzmán, A., Díaz, R. y Johnson, A. (Coords.) (2017). ¿Traducir performance? La representación subvertida. En A. Prieto. (1ª ed.), *Dilemas de la representación: Presencias, Performance, Poder*. (pp. 31-56). Ciudad de México, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Jurado, M. (2009). Entrevista a Pina Bausch. Revista YA. Chile. Recuperado de <https://ddooss.org/textos/entrevistas/entrevista-a-pina-bausch>

Mandoki, K (2006). *Estética cotidiana y juegos de la cultura PROSAICA I*. Ciudad de México, México: Siglo veintiuno editores.

- a. (pág. 115)
- b. (pág. 115)
- c. (pág. 114)
- d. (pág. 114)
- e. (pág. 51)

Taylor, D. (1a ed.). (2015). *El archivo y el Repertorio El cuerpo y la memoria cultural en las Américas*. Santiago de Chile, Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

- a. (pag. 36)
- b. (pag 56)
- c. (pag 61-62)

## Anexos

### Fotografías de la visita a Maria Dolores



















Fotografías de la visita a Marleny del Socorro















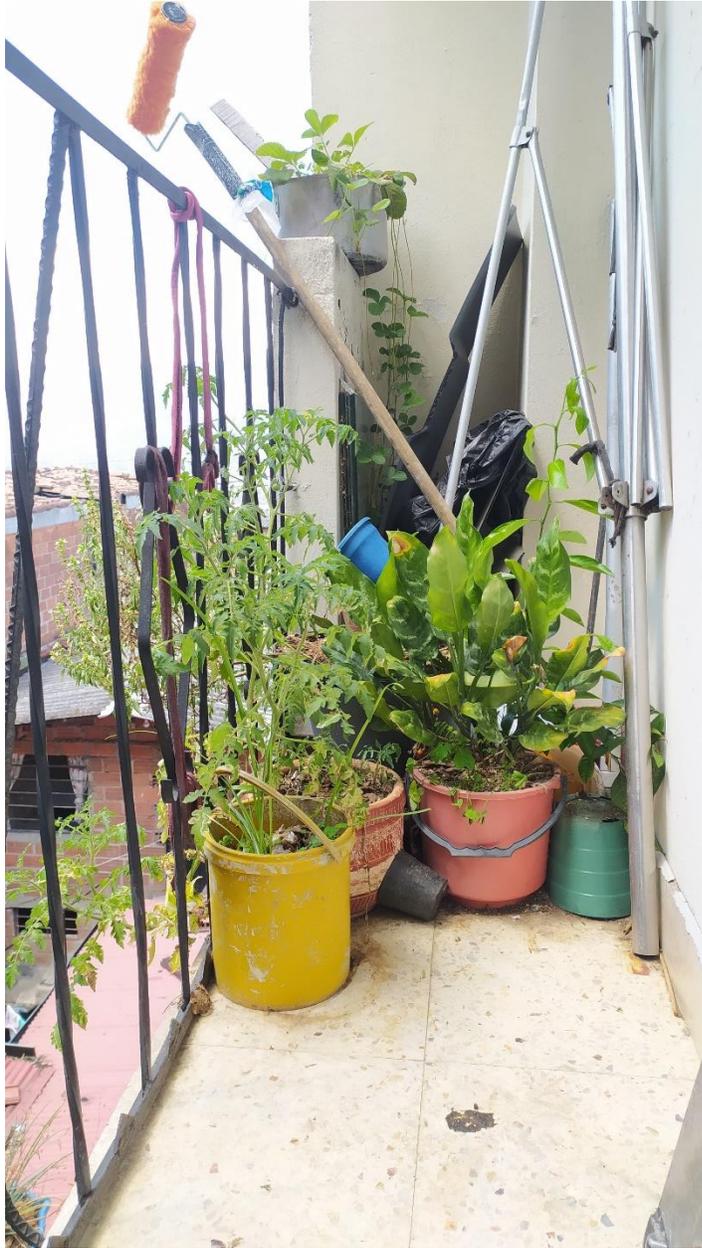








Fotografías de la visita a mi madre Nohelia











Cuerno Perenne



























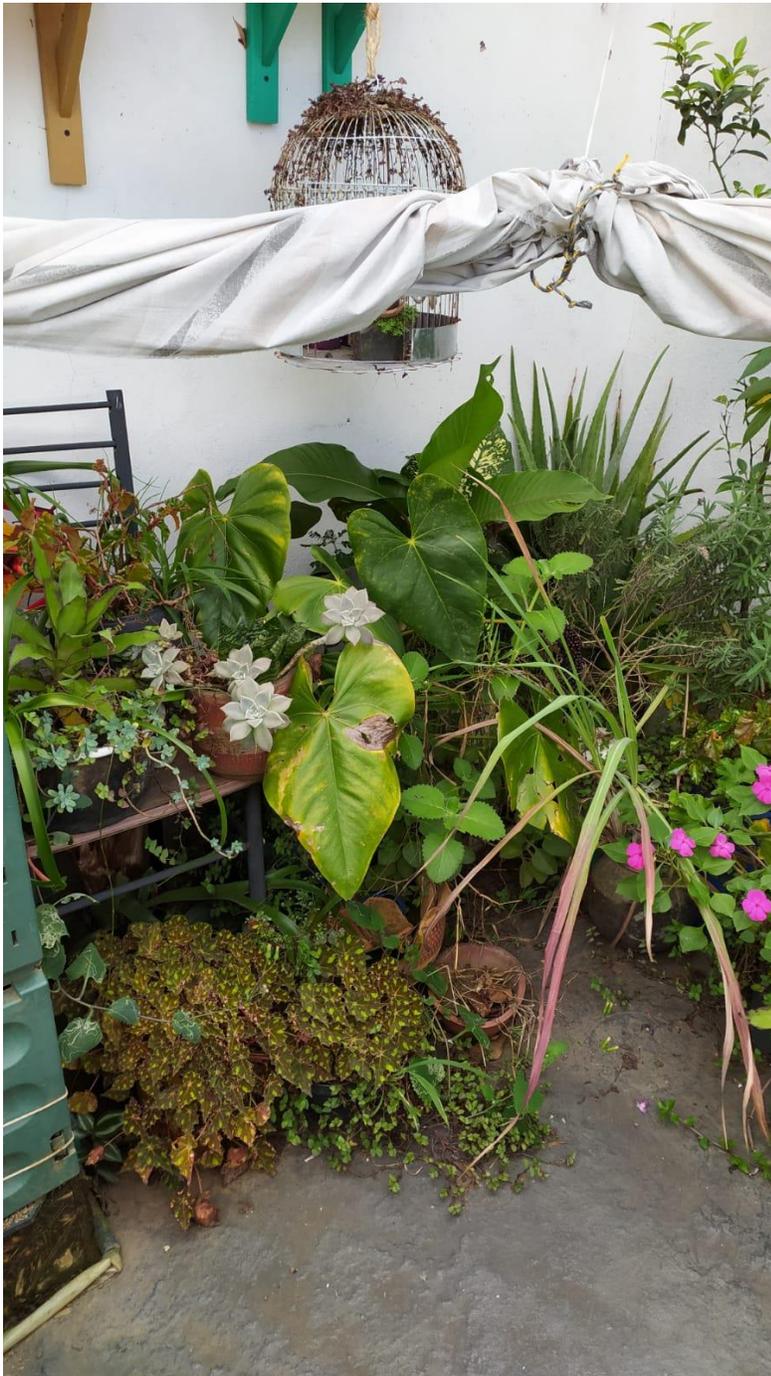
Fotografías de mi propio jardín





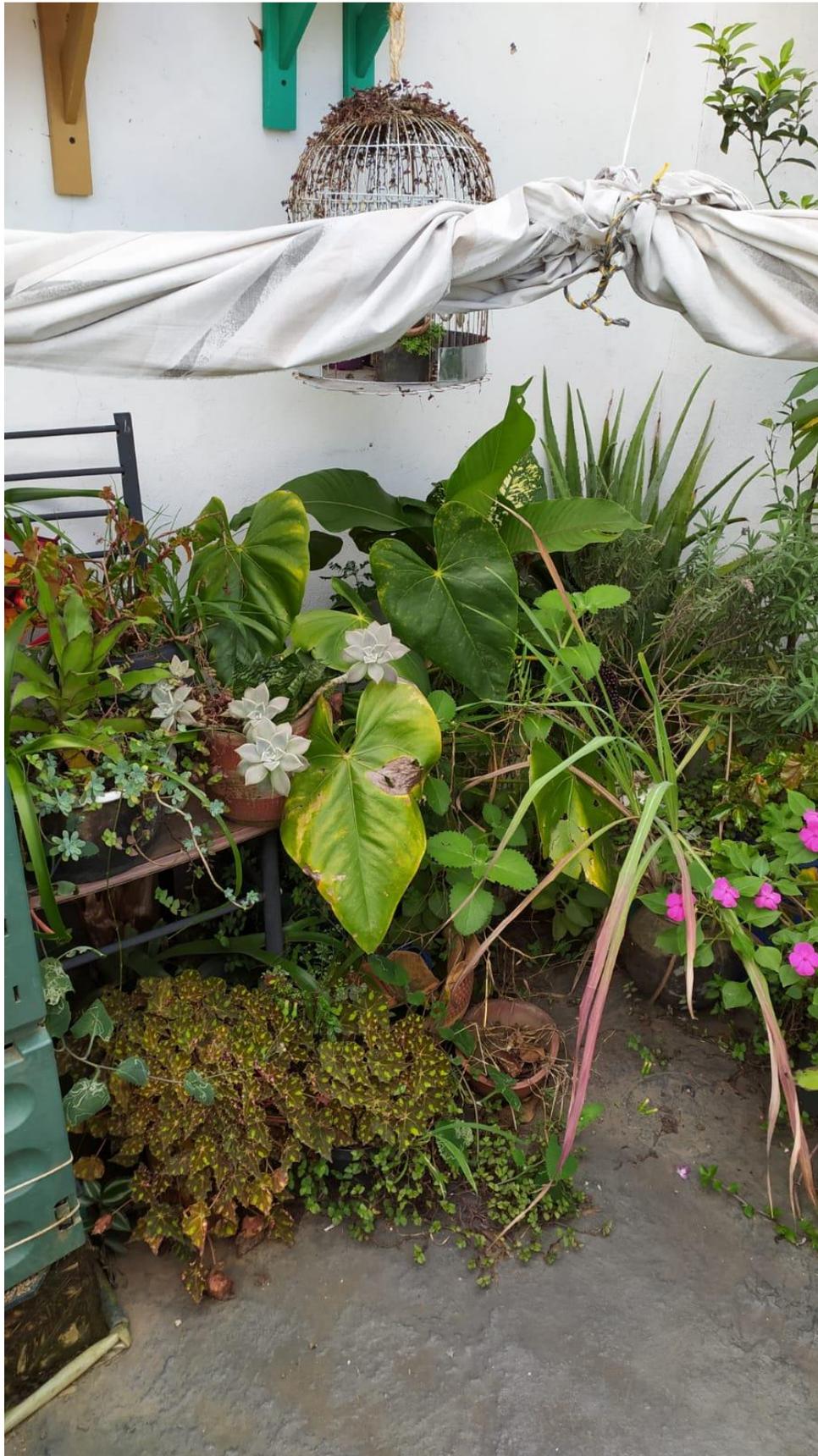








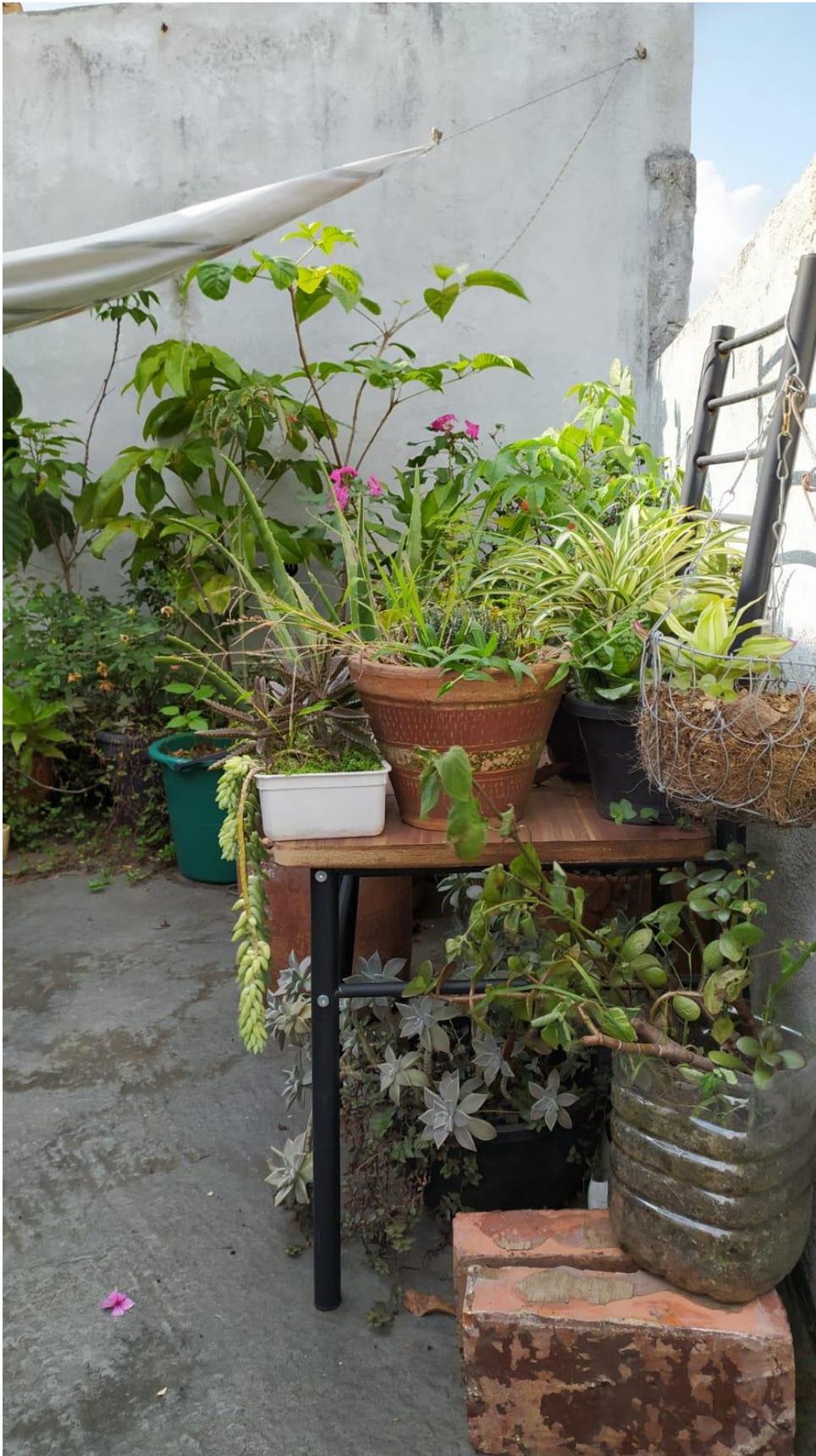


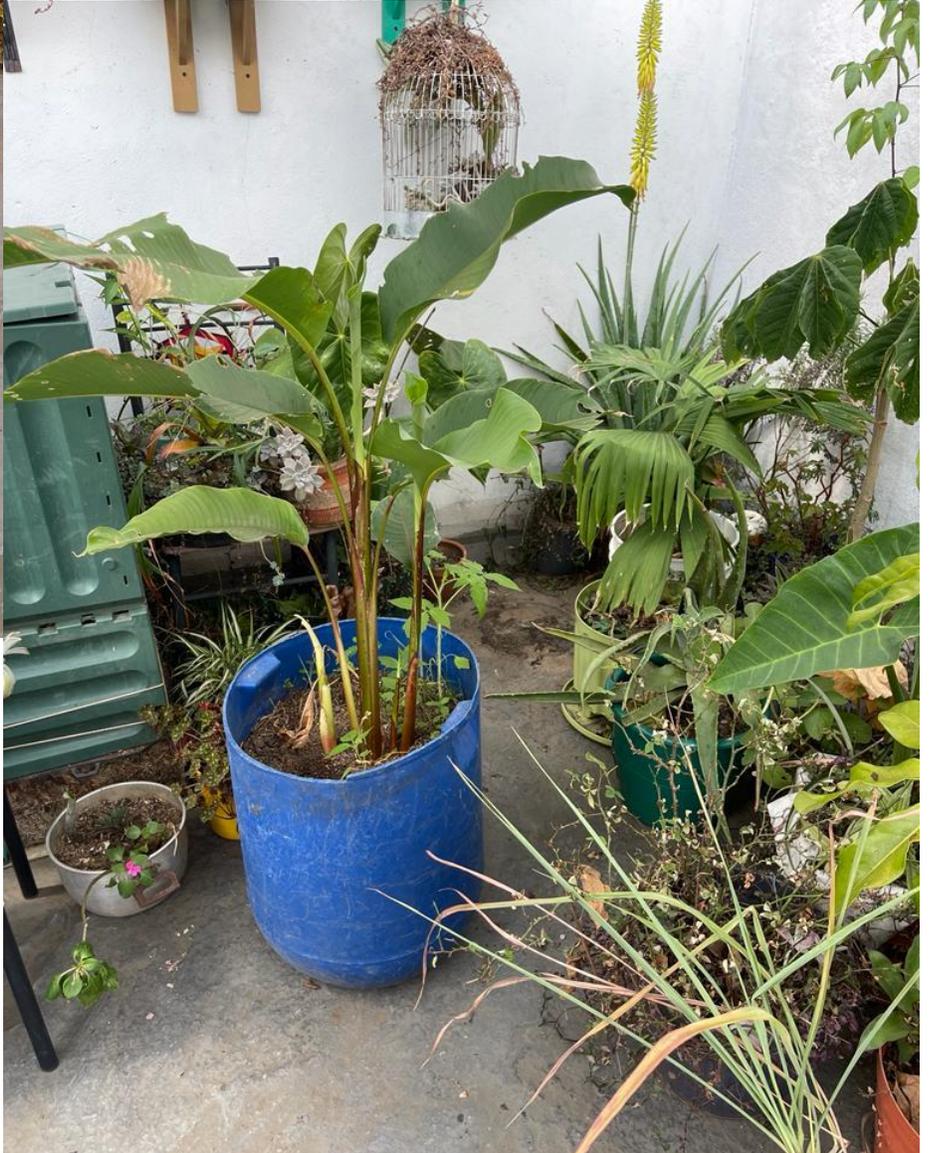
























Preparación de la acción performática







Presentación de la acción performática









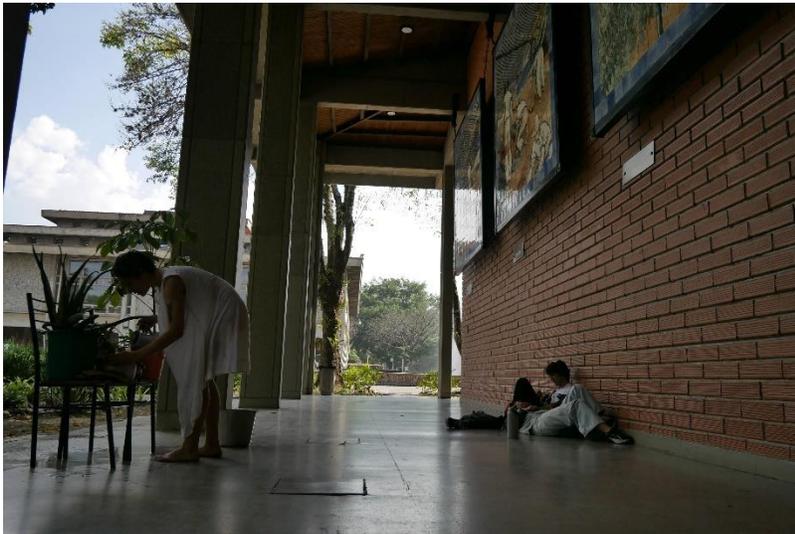




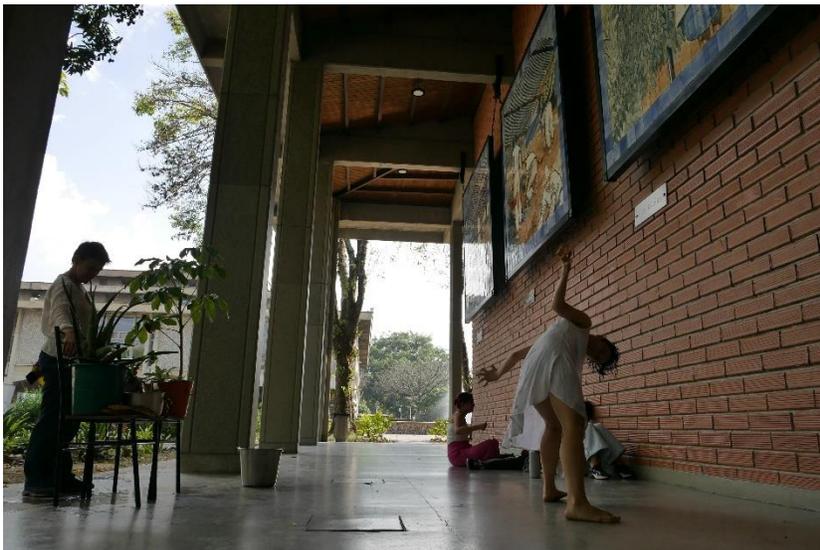


















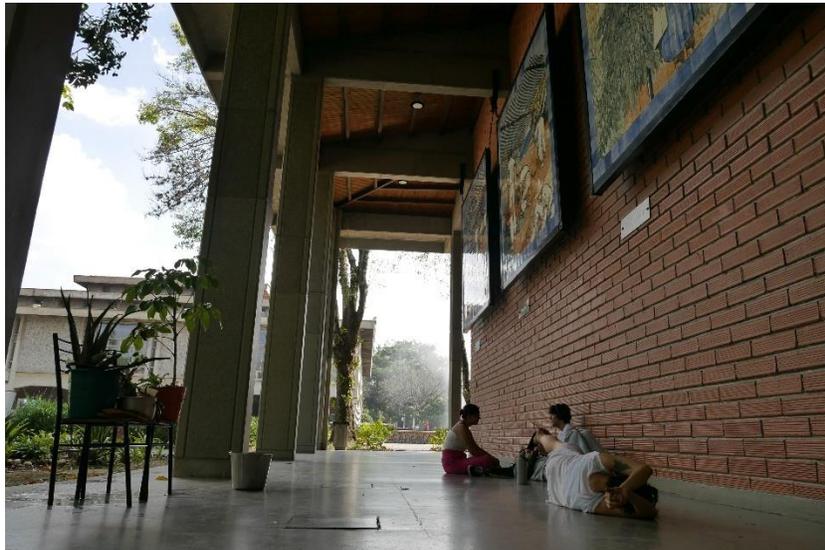








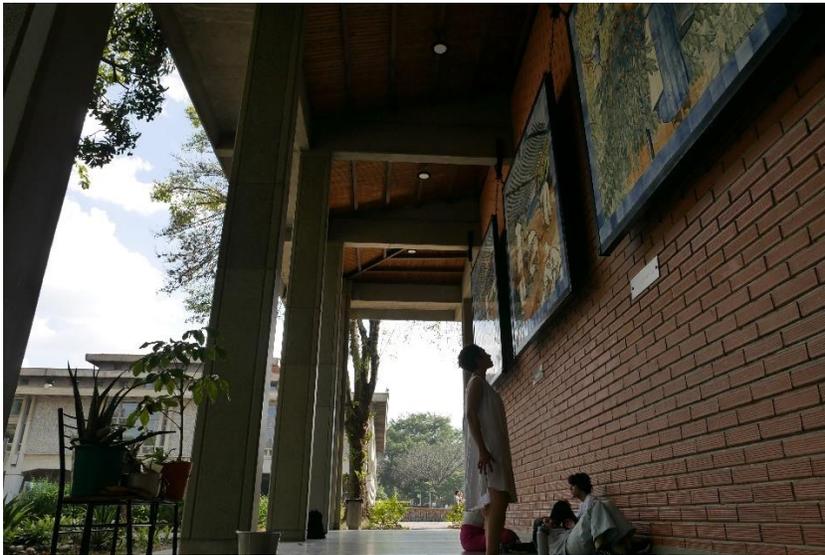








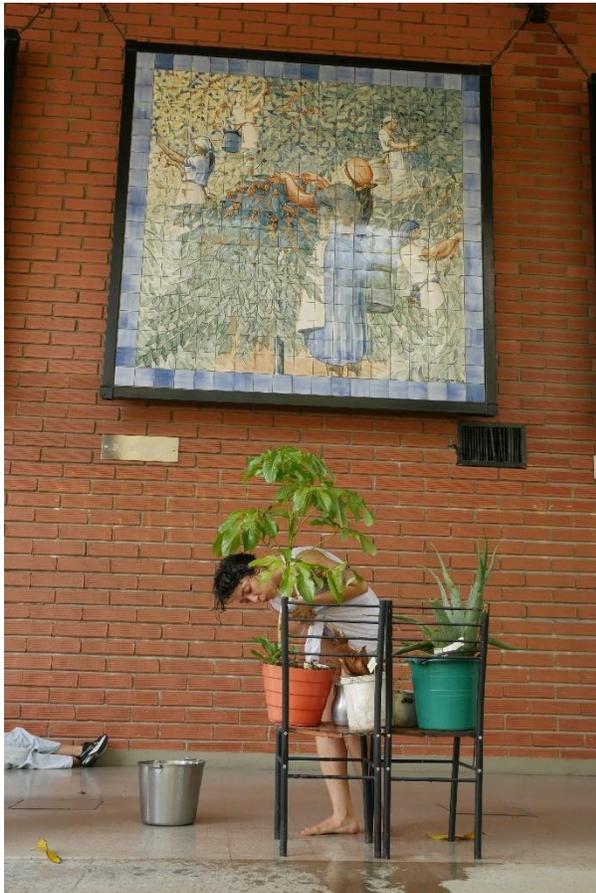


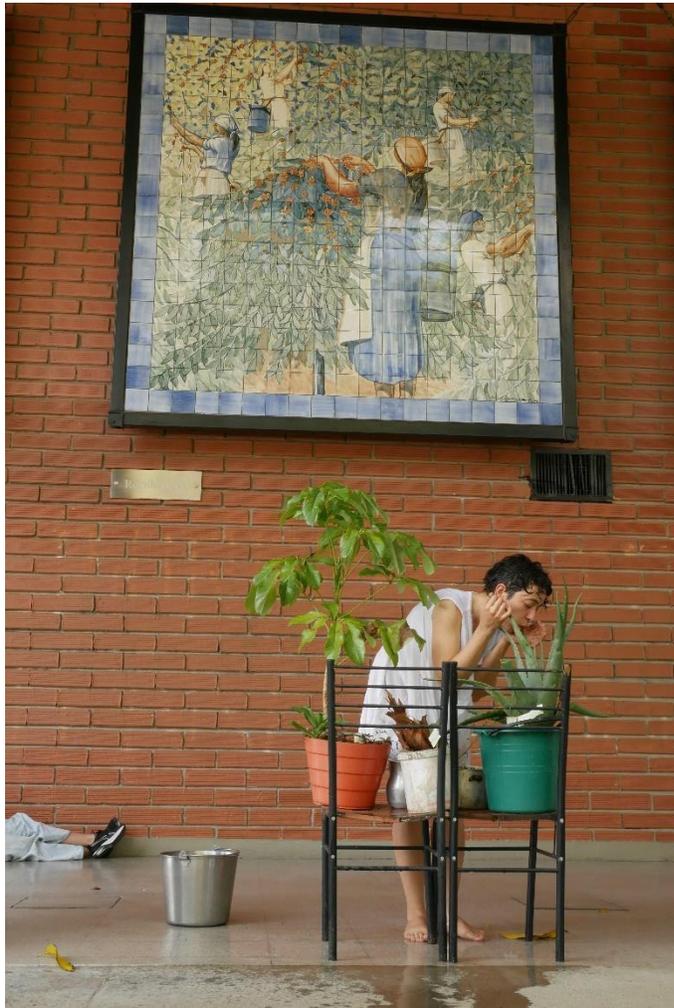
























## VIDEOS

Video de la casa de Dolores <https://youtube.com/shorts/1D21pFNEfrQ>

Video subiendo al jardín de Dolores <https://youtu.be/6boHqU6xEf0>

Video de mi madre Nohelia y mi tía Dolores en su jardín <https://youtube.com/shorts/K9Jzd-eUenc?feature=share>

Video de exploración física de “un balcón en el cielo” <https://youtu.be/hb-29IBXXPQ>

Video de exploración física de la *Danza contemporánea de la penca colgada*  
<https://youtu.be/bE5pSuULGD8>

Composición completa de la acción física para *Un Jardín en el Cielo*  
[https://youtu.be/3abyFO\\_e3nA](https://youtu.be/3abyFO_e3nA)

Video de un fragmento de la acción performática el 20 de febrero de 2024 en un costado del Teatro Camilo Torres en la Universidad de Antioquia, sede Medellín  
<https://youtu.be/rYmdM7LGUns>

Video de un fragmento del calentamiento antes de iniciar la acción performática.  
<https://youtu.be/JMJ96Oxpt2Y>

Video preparación antes de iniciar la acción performática. <https://youtu.be/4cRQQAo4ZKk>

Video de un fragmento de la acción performática <https://youtu.be/HnP7XHsJCPk>

Intervención dentro de la performance. por parte de la profesora, jurado y espectadora Beatriz  
<https://youtu.be/Js0lxOr4JhM>

Fragmento de Un Jardín en el Cielo <https://youtu.be/omCboiAC3T>